



1985 · 2015

CON
30 AÑOS

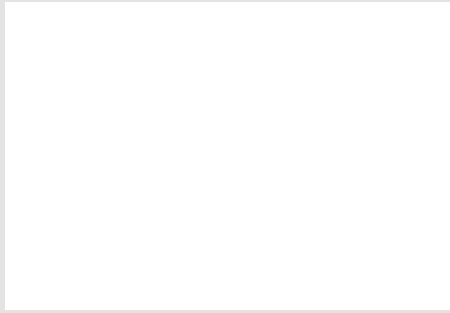
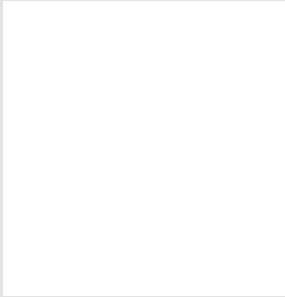
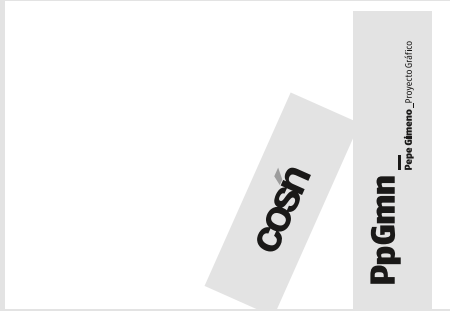
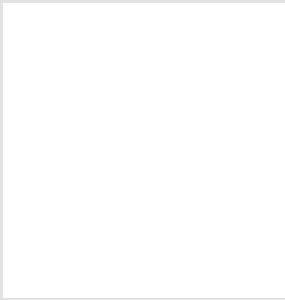
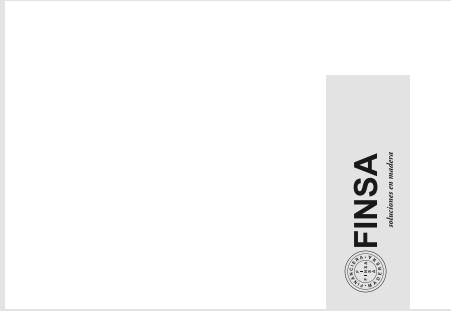
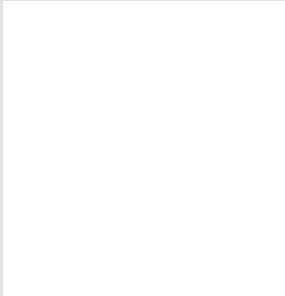
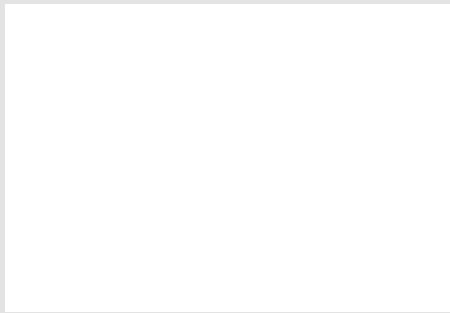
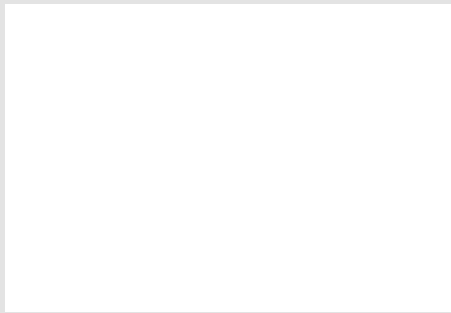
LA
LITERATURA

VICENT MARTÍNEZ
PARA PUNT

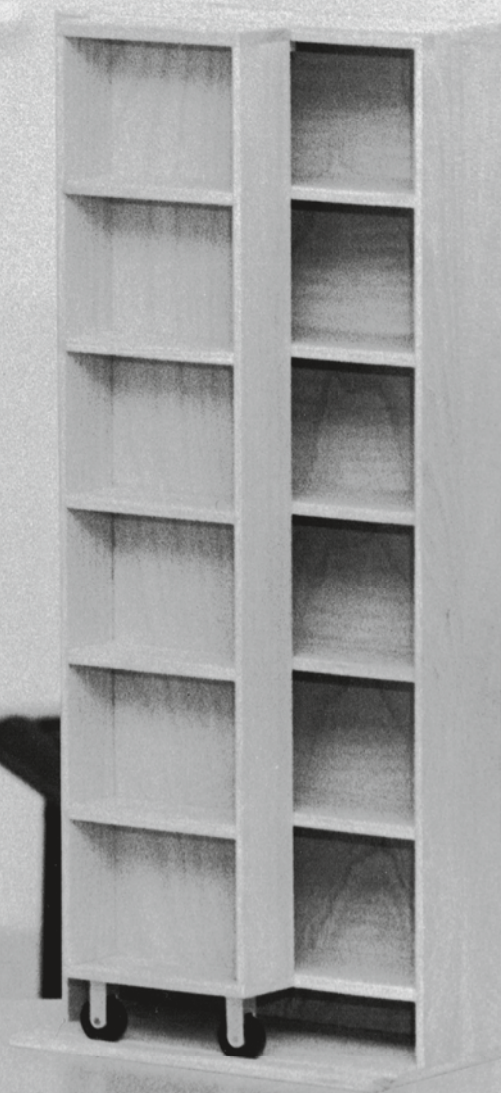


Exposición y catálogo
con la esponsorización de:









30 AÑOS CON LA LITERATURA

VICENT MARTÍNEZ
PARA PUNT

Edición exposición y catálogo

EASD Valencia
The Design Culture Punt

Conceptualización exposición

Pilar Mellado
Pepe Gimeno
Pablo Gironés
Vicent Martínez

Diseño de exposición

Pepe Gimeno Proyecto Gráfico
Vicent Martínez

Asistencia a la coordinación

Josep Manuel Pérez
María Navarro
Nacho Lavernia

Textos

Xavier Giner
Manuel Lecuona
Pilar Mellado
Ramón Úbeda
Ricard Ferrer
Vicent Martínez

Producción

EASD Valencia
Punt Mobles XXI

Materiales de los expositores

Fibracolor FINSA

Mobiliario exposición

Punt

Mobiliario histórico

The Design Culture Punt

Realización e impresión catálogo

Gráficas Vernetta
ISBN XXXXXXX
® de los textos sus autores

Comunicación

EASD Valencia
Focuslink

Audiovisuales

Totpoc
Odosdesign
Santi Agusti
Uyquémiendo Producciones

Montaje exposición

Cosín

Transporte y montaje mobiliario

Mudanzas San Antonio

Imágenes, material gráfico, maquetas
y muebles históricos:
Archivo personal Vicent Martínez
Archivo histórico punt mobles

Agradecimientos

Vicent Martínez quiere dejar constancia de su reconocimiento a todas las personas que trabajaron en la producción de La Literatura, a todos los que la adquirieron y la disfrutaron y a todos los que la divulgaron.

Todos ellos han hecho posible los 30 años de La Literatura.

También a todos los proveedores y sobre todo amigos que de una manera desinteresada han hecho posible esta exposición: la escuela EASD-Valencia, punt, Finsa, Angel Segura, Cosín y Mudanzas San Antonio.

De una manera especial a Pepe Gimeno, Chano Vernetta, Pablo Gironés, Pilar Mellado y Jose Manuel Pérez.

Y a Ana Hernández e Isabel Martínez por su incondicional apoyo.



Índice

- 06 **Presentación**
Xavier Giner
-
- 09 **Descubrir
lo eterno de lo transitorio
en La Literatura**
Manuel Lecuona López
-
- 14 **Vicent Martínez**
Pilar Mellado
-
- 18 **Punt Mobles**
Pilar Mellado
-
- 21 **30 años con La Literatura**
Pilar Mellado
-
- 31 **1985/2015
30 años con La Literatura**
Gráfica de la exposición
-
- 67 **La Literatura, un *best seller*
del diseño español**
Ramón Úbeda
-
- 71 **El equilibrista es sabio**
Ricard Ferrer
-

A la sombra de La Literatura. Sobre estos 30 años

Xavier Giner Ponce

Profesor de Diseño
de Producto
en la EASD Valencia
Psicoanalista

Para la EASD Valencia esta exposición es la ocasión que nos brinda Vicent Martínez para reflexionar sobre estos 30 años que han cambiado radicalmente nuestra historia individual y colectiva, como sociedad, como profesión, como escuela.

La Literatura ha estado presente en mi vida desde que la vi en una revista de diseño en casa de mi amigo el diseñador Paco Martínez a mediados de los 80; me capturó y me cautivó su amable presencia discreta y cómplice, sosegada y pícara por el juego de contraste que proponía: lo que pones delante y lo que dejas detrás, lo que se ve de esos dos planos y lo que puedes ocultar, la sorprendente suavidad del desplazamiento lateral y la compacta sobriedad del volumen que genera. *La Literatura* ocupa para mí el lugar que ordena las huellas de mis encuentros.

La implacable lógica que gobierna los encuentros articulando contingencia y necesidad sólo se muestra retroactivamente por eso conviene hacer escansiones, detenerse, volver la mirada y analizar el sutil tejido que construyen. En cierto sentido, una librería es un contenedor de encuentro contingentes que se ordena en una lógica particular pero necesaria transformándose así, en nuestra biblioteca: almacén de recuerdos vivos, lugar dónde recoger lo nuevo, sitio al que ir a consultar incertidumbres; nuestra biblioteca es un territorio de aluvión conformado por los sedimentos que nos deja la vida. Creo que *La Literatura* nació con esa voluntad de estar-ahí-con-nosotros para hacerse cargo de lo que aquel presente generaba; si no fue esa su intención poco importa porque sí que ha sido ese su destino y el verdadero sentido de un acto se mide por sus efectos más que por sus consecuencias o por sus intenciones.

Soy poco dado a supersticiones y creencias pero he de confesar que el enorme y magnífico cuadro del pintor Salvador Abril (quien, por cierto, fue profesor de la Escuela durante muchos años y su director entre 1903 y 1924) que representa el momento en que los naufragos, tras la tempestad, alcanzan la orilla de la tierra firme aturdidos, exhausto y rodeados de restos caóticos de objetos que constituyeron su mundo, era una metáfora del devenir de

nuestra Escuela y, lo que es peor, que ese lugar principal que ocupaba ejercía una influencia sobre nuestro presente. Tanto es así que siendo Jefe de Estudios a mediados de los 90, cambié la Sala de Profesores de ubicación en un intento de contener su influencia sobre nuestra Escuela. Fueron tiempos de zozobra, de soledad, de lucha desesperada y titánica para sobrevivir tras la larga noche del franquismo a nuestro estigma pero también a nuestro extravío.

Nuestro pueblo mantiene una pésima relación con su memoria, con su pasado, y con su origen empeñándose en borrar sus huellas, en ningunear su tradición, en despreciar sus oficios. Rafael Chirbes *En la orilla* lo cuenta alto y claro para quien lo quiera leer.

Nosotros, institución centenaria, dedicada a la formación de los oficios artísticos y las artes aplicadas, de la creatividad productiva y del diseño, desde nuestro origen soportamos el estigma de haber sido una hija no reconocida de la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Valencia; adoptada por la Academia de San Carlos, vivimos la arrogante soberbia de lo bello frente a lo aplicado hasta que el movimiento *Arts @Crafts* nos dio un lugar, un sentido, y un destino. Nos consagramos a la formación de trabajadores con sensibilidad estética y capacidad creativa vinculados a la producción de bienes de consumo hasta que el delirio franquista hizo del historicismo falaz su crédito y nos lanzó a un largo extravío por el que las artes y los oficios se desvincularon de la producción para construir el espejismo de un falso pasado que repudiaba la modernidad. En esa Escuela se formó Vicent Martínez, contra ella, sin duda. Contra aquella Escuela antimoderna que había olvidado el papel que tuvo en la producción de un mundo de objetos que articulase la modernidad y la tradición hasta los años 30; contra ella pero *en* ella como lugar de encuentro y de experiencia, se formaron Vicent Martínez y prácticamente toda la primera y segunda generación de diseñadores valencianos. Contra aquella Escuela antimoderna se construyeron a principio de los 80 nuestros dos primeros intentos frustrados de transformarnos en una Escuela Superior de Diseño. Fueron tiempos dorados para el diseño que supo materializar la

fuerza de un país ansioso por presentarse como moderno y postmoderno a la vez. *La Literatura* fue el lugar dónde los signos de esa transformación se ordenaron: nuevas revistas, nueva música, nuevas literaturas fueron poblando sus estantes hasta contener el nuevo paisaje de lo cotidiano.

Nosotros no logramos el reconocimiento de la administración pero sí conseguimos transformar internamente la Escuela haciendo existir una escuela de Diseño allí dónde la administración sólo quería una Escuela de Artes Aplicadas desconectada de la realidad. Fueron los tiempos en los que el viejo estigma decimonónico se actualizaba ahora bajo sois los que no sois ni formación profesional ni universidad, *los ni-ni*. De aquella Escuela *ni-ni* salieron profesores como Manolo Bañó y Gabriel Songel para buscar otros contextos en los que hacer posible también la enseñanza del diseño.

Mientras *La Literatura* se hacía un lugar en los principales museos y su presencia se extendía por medio mundo, la Escuela atravesaba aquel largo desierto de *los ni-ni* aislada, encerrada en sí mismas y nuevamente estigmatizada. Sin embargo, quedaban los alumnos que siempre se mantuvieron fieles más allá del título, del lugar social, de las infraestructuras, más allá de los programas, la Escuela como un lugar privilegiado de encuentros y experiencias se mantuvo siempre viva. Esa fue nuestra suerte y la fuerza que nos permitió sobrevivir desde finales de los 80 a finales de los 90. En esa década, a la sombra de *La Literatura* y del IMPIVA, el diseño valenciano se constituía como un campo profesional sólido y potente desde esa fresca intersección entre el diseño escandinavo y el diseño italiano que devino su seña de identidad.

La Escuela tras la transformación pedagógica realizada, inició el camino para volver a conectar con los profesionales del Diseño y para reivindicar su lugar. A la llamada de Genaro Lahuerta entonces director de la Escuela, todos respondieron con generosidad y cariño: Vicent Martínez, Lola Castelló, Vicente Navarro, Paco Bascuñán, Pepe Gimeno, Nacho Lavernia, Dani Nebot, Pepe Cosín,

Francis Montesinos, Sandra Figuerola, Marisa Gallén, y un larguísimo etc. de diseñadores y diseñadoras valencianos. La entonces *Escola d'Arts i Oficis* concluía su larga travesía del desierto transformándose, por fin, en Escuela Superior de Diseño ahora bajo la difícil marca de *EASD-Valencia* que reúne dos entidades administrativas diferenciadas: la Escuela de Arte y la Escuela Superior de Diseño.

He de confesar, también, que cuando me hice cargo de la dirección de la Escuela visité el aula de dibujo en la que había confinado aquel cuadro para verificar que su *maleficio* seguía allí contenido. A los pocos días adquirí una preciosa versión en blanco de *La Literatura* que desde entonces preside la nueva Sala de Juntas. Nada tiene que ver, sin duda, una cosa con la otra pero nos ha ido mucho mejor con la *La Literatura* presidiendo nuestras reuniones, siendo testigos de nuestros debates y escaparate de nuestras publicaciones. Desde entonces, formamos parte de pleno derecho del Espacio Europeo de Educación Superior impartiendo enseñanzas tanto en los niveles de grado como en los de postgrado; nos hemos consolidado como un centro público de referencia y transformado la oferta educativa de todas nuestras especialidades.

Creo que la exposición que nos han regalado Vicent Martínez, Punt y el grupo de amigos y empresas que la han hecho posible, no sólo lleva la marca de su generoso afecto hacia la EASD-Valencia, no sólo es la ocasión para revisar nuestra historia como sociedad, como profesión, como decía al principio, sino que es, sobretudo, una nueva ocasión para reivindicar los valores que Vicent Martínez y Punt han sostenido siempre y que constituyen el ADN del diseño como profesión: respeto por el oficio, defensa del saber-hacer, compromiso con los usuarios, implicación con la época, aceptación de la tradición y defensa de la modernidad.

En un momento de cambio estructural reivindicar estos valores es una necesidad política y ciudadana.



Cartel Vivir y gozar la casa
Diseño gráfico. Pepe Gimeno
Ilustración. Paula Sanz

Descubrir lo eterno de lo transitorio en La Literatura

Manuel Lecuona López

Catedrático en Gestión
del Diseño
Universitat Politècnica de València

Recientemente en la sección “Babelia” de El País aparecía una referencia al trabajo de Julio Llamazares (Marcos, 2015) donde se recalca que la memoria histórica de un País es su Literatura y su Arte. Oportunamente, el paralelismo entre literatura y La Literatura (Punt Mobles-1985) se activó como juego fértil de analogías para glosar el 35 aniversario de la creación de La Literatura por Vicent Martínez.

En esta referencia literaria aspectos como: los puntos de vista que tenemos sobre la historia; el desarraigo sobre los hechos acontecidos; la homogeneización a través de los medios de comunicación... fueron los que llevaron a fijar a La Literatura como uno de los diseños que han emocionado, que han mantenido su silueta nítida sobre el maremágnum del mercado y las tendencias, y que ha ido más allá posibilitando la convivencia con el eco de los libros leídos y en ella arrojados. Pero también a señalar que La Literatura supone un recorrido por el diseño español e internacional... y las formas de pensar desde el diseño.

La aceleración actual del tiempo nos hace olvidar el principio elemental de comprender lo que nos rodea, a saber, que para poder entender cualquier cosa debe estar referenciada al pasado, al presente y al futuro, es decir, puesta en perspectiva, privilegiando el medio y largo plazo respecto del corto, lo arraigado respecto de lo efímero.

En el escenario actual de lo efímero y de las tendencias adaptadas al consumo, el diseño es consciente de que no hay civilización sin memoria, no pretender “extraer lo eterno de lo transitorio” (Baudelaire, 1999). Ser sensibles a lo fugaz, a la “estética de la desaparición” (Virilo, 1988), no implica que nuestras vidas no tengan vocación de inscribirse en la duración. La Literatura es plenamente reconocible por ser funcional, de líneas sobrias, muy trabajada formalmente... por ser fruto del apasionamiento por lo duradero frente a una mayoría de diseños actuales que quieren ser excepcionales, pues en la sociedad de la opulencia, lo que importa es el show. A Vicent Martínez lo que le atrae es diseñar productos duraderos, no *trendies*.

De todo esto surgieron algunas interrogantes ¿Qué es La Literatura? ¿Cómo interpretar La Literatura en el contexto del diseño?... Responder a estas cuestiones supondría remitirnos a múltiples manuales del diseño que en conjunto no aportarán una respuesta inapelable. Significaría poner de manifiesto cierto demérito de la disciplina del diseño (no haber avanzado en los últimos 50 años en el esclarecimiento del asunto que la ocupa).

Devolver algo de “sentido común” a la teoría del diseño mediante modelos de complementariedad como por ejemplo en relación al problema de la intencionalidad ¿Cómo interpretar el texto de La Literatura? ¿En virtud de qué criterios? ¿Lo que Vicent Martínez quiso mostrar o lo que el texto dice efectivamente? ¿Qué importa más? ¿El texto de La Literatura o Vicent Martínez? En definitiva verla desde un enfoque transversal es el objeto de esta reflexión.

Coherencia y expectativas en La Literatura

La teoría del diseño distingue las preguntas esenciales acerca de la intención del diseño, los vínculos entre dibujo y realidad (el problema de la representación), la recepción, la semántica y el valor; así como de las principales herramientas para darles respuesta (la teoría de la intencionalidad del autor, el método de los mundos paralelos, el análisis estructural, la deconstrucción, las licencias acerca de la ironía, la respuesta e interacción con el usuario, la estética de la recepción, la teoría de los géneros, la teoría del valor, la creación de las ideas o innovación, etcétera). Pero al posicionarnos desde esta perspectiva ante La Literatura tropezamos con cierta indeterminación, sin aspiración a nada definitivo ni novedoso.

Más que proceder con un enfoque lógico-doctrinal, realizaremos un paseo por la creación en La Literatura a través de pequeños apuntes sensibles, intuitivos y subjetivos, en torno a siete nociones:

1. El texto

Los medios de comunicación pervierten los productos a fuerza de catalogarlos a cualquier precio en una tendencia, frecuentemente artificial. Llegan a confundir nuestra percepción inmediata de las cosas, y nuestras impresiones *a posteriori*. Parece paradójico pero en esta explosión de información, nuestra sociedad está perdiendo insidiosamente sus referencias.

Los consumidores, en la búsqueda de su identidad, se reafirman mediante símbolos materiales guiados por diseñadores y estilistas, en muchos casos eclipsados tras sus creaciones. Los creadores simplemente se acercan al mundo que les rodea, escuchan hasta el menor signo y el menor estremecimiento que éste emite. Esto les permite conseguir un reencuentro con su clientela anticipando sabiamente sus expectativas individuales y colectivas. A La Literatura le debemos habernos dejado consejos básicos e inteligentes de cómo relacionarnos con nuestras lecturas, como abordar las emociones personales, despertar y mantener el “recuerdo” donde historia y cultura se convierten en “aliados sustanciales”, creando imágenes que inspiran e iluminan los procesos de nuestra agudeza visual afectiva.

La Literatura como generadora de comportamientos y lugares, nos impone la necesidad de restringir toda valoración al campo de las disciplinas que suscitan “productos” culturales de fuertes caracteres visuales, tanto intelectual como material, al Arte y al Diseño.

2. El creador

¿El diseño ha dejado de ser profesión para ser negocio? ¿Ha dejado de ser un reto? El placer de ponerse a hacer algo con amor como se reivindica en *El artesano ha desaparecido* (Sennett, 2009) es necesario, a la vez que volver a aprender a ver el mundo en sí mismo, poner la mirada frente a la imagen. Como decía Paul Eluard en *Les Yeux fertiles* “On ne peut me connaître Mieux que tu me connais”¹ (Eluard, 1936). Ver no es un simple acto de percepción y de instinto, sino fuente de inspiración y de sueño, salpicada por el talento atribuido al creador. La literatura no debe separarse jamás de las raíces profundas que posee en la memoria, el pensamiento y la imaginación de su creador. Mitificarla no debe conducirnos a destruir el sueño ni la poesía que animó el impulso creador de La Literatura, más bien rendir homenaje ampliamente merecido a la inspiración de Vicent Martínez, al que queremos y a su Literatura, sin ellos, este ejercicio no habría tenido razón de ser.

Hay mucho aprendido del oficio que nos enseñaron en la escuela. Rehacerse profesionalmente es clave. Para dar el conocimiento que tenemos debemos cuestionarlo a partir

de lo que es realmente necesario. Eso convierte al diseño en una transferencia de conocimiento que la diferencia del antiguo autor-artista.

3. El contexto, la Modernidad líquida y La Literatura

El final del siglo pasado y comienzo de este, están asentados en la velocidad y la instantaneidad, por lo que nuestra memoria se manifiesta confusa: imágenes a menudo deformadas tropiezan con fechas inciertas, a excepción de algunas realizaciones destacadas pertenecientes al dominio de nuestras predilecciones entre las que La Literatura encuentra su espacio.

Los años 80, periodo de nacimiento de La Literatura, fueron para el diseño español su inserción en el mundo empresarial como eje integrador de la creatividad (Lecuona, 2009). Punt Mobles supo aprovechar la década feliz del diseño español al formalizar su orientación estratégica basándose en el diseño. Y aunque el modelo integrador alrededor del diseño se inspirara en el posicionamiento internacional del diseño italiano, La Literatura representa la superación de lo que Durán Lóriga, planteó como claves del déficit del diseño valenciano (UNGE, 1984) “...*en este momento, estamos colonizados. Nuestros diseños son una imitación de diseños foráneos, de diseños italianos...*”, claramente La Literatura es un ejemplo de esta superación.

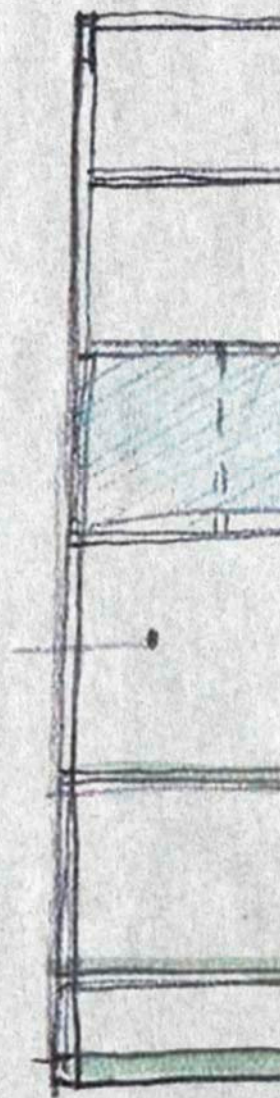
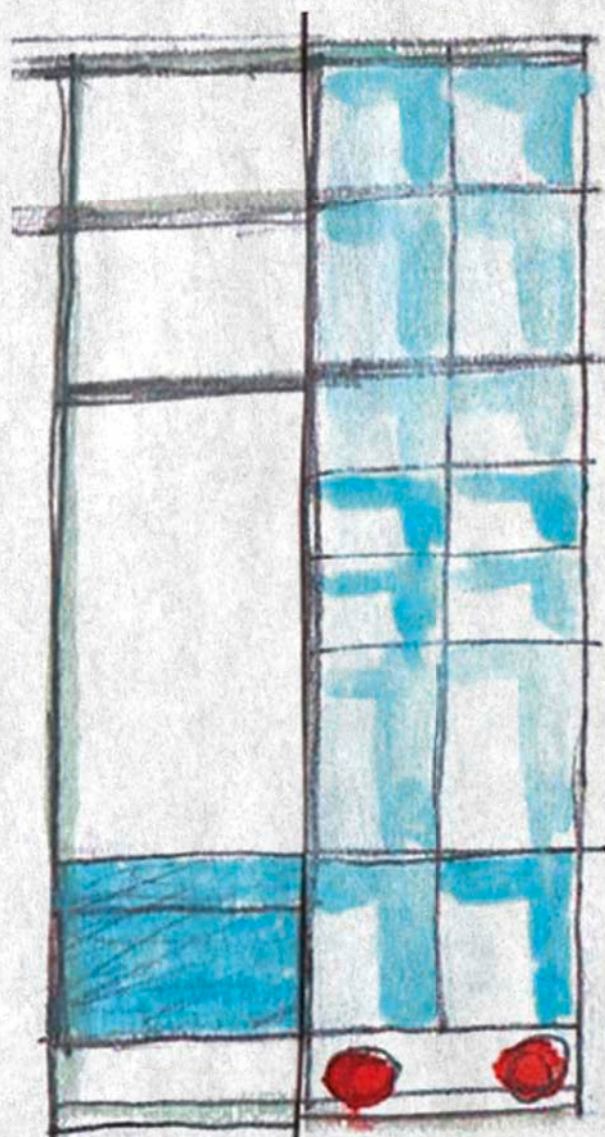
A este periodo se le atribuye el inicio de la denominada “Modernidad Líquida” (Bauman, 1999). Una modernidad que se renueva en ella misma, que no produce modelos rígidos, ni teoremas científicos, ni metodologías universales. Busca por el contrario soluciones reversibles, sistemas incompletos, resultados efímeros. Una modernidad que no tiene una forma definida sino que, como el líquido, adopta la forma de su propio continente. Una modernidad que continúa y tiende a cambiar para adaptarse a lo nuevo y a los cambios. Un mundo flexible, para un hombre flexible (Sennett, 2009). La Literatura frente a esto nos hizo creer en el cambio... se constituyó como símbolo de la transformación de la cultura del diseño de los 80/90... no desde el posicionamiento de un producto estrella, más bien desplegando relaciones íntimas entre producto y usuario... posibilitando un aprendizaje mutuo.

4. El usuario, lo humano en el centro de la creación de La Literatura

La Literatura va más allá de los problemas meramente constructivos de una biblioteca. Es el resultado de componer menos formalmente y más realmente. Es una decisión de diseño ¿Cuánto tiene que ceder el diseño para lograr una imagen potente?

Dibujo Literatura Open
2014
Vicent Martínez

1. Nadie me puede conocer
mejor de lo que me conoces tú.



La Literatura va más allá de la expresión del “minimalismo”, porque siempre hace referencia a la inteligencia del usuario, sugiriéndole usos, dejando abierta la puerta a su imaginación. Con ella el usuario pasa de ser testigo a ser sujeto activo, que participa; se aleja de la filosofía del cliente rey; se le considera al convertirse en socio, en armonía con la reaparición del hombre cotidiano.

Su objetivo parece ser abstraer al usuario del estereotipo de la librería, por lo que adopta la opción de no relacionar al usuario con un contenedor a través de elementos formales. La Literatura es un refugio en el ámbito doméstico, un icono para el mundo y lo más interesante hacer que la gente viera el cambio y lo siga creyendo. Su valor esta en sí misma, en lo que es capaz de propiciar. Un objeto que permite la relación y la apropiación, uniendo con frescura lo formal con lo informal: la cotidianidad en La Literatura se construye desde lo informal, no del espacio, sino desde la relación de los usuarios con sus libros (literatura).

Esta transformación de la biblioteca a partir de La Literatura nos hace comprender que el diseño del siglo XXI es el de la desaparición del autor, el de los muebles cambiantes capaces de propiciar otras formas de relación y de hacerse eco de la diversidad del mundo de conjunción.

5. El estilo, el juego del escondite en La Literatura

La Literatura esconde el orden estatutario, la belleza de la obra monograma por el exceso formal para no aniquilar la función primordial de convertirse en objeto para la vida, y de esta forma instaurar el arte de vida que le corresponde... casi un modo de vida.

La Literatura esconde un paisaje que no induce a lo bello, más bien en significar lo que es: arte de la metamorfosis, donde el engaño puede desarrollarse también de manera más poética. Desenfoques, encuadres desplazados, traslado de volúmenes... ilustran toda una coreografía constitutiva de una nueva propuesta de escritura que prefiere la sutileza de la evocación y la insinuación poética ¿Y si la razón de ser de estas confusiones consistiera en esconder sensaciones inéditas?

Hacia 1985 Vicent Martínez le dio una vuelta a las tradicionales librerías con la creación de La Literatura. El movimiento dentro de lo estático del mundo de los libros funcionó como un balón de oxígeno. A partir de ahí, surge un símbolo que reinventa el paradigma de la librería. Pero haciendo balance y abogando por la autoría colectiva, el juego al escondite con el usuario, es más proclive a escuchar que a imponer.

No cabe duda que Vicent Martínez y Punt Mobles adquirieron notoriedad mundial cuando diseñaron y produjeron un icono como La Literatura. Punt Mobles

para su internacionalización necesitaba de un símbolo, pero los símbolos no los producen los diseñadores sino las sociedades cuando se apropian de los diseños.

6. La semántica

Sin Mies van der Rohe, la arquitectura del “casi nada” habría sido reducida a “no gran cosa”. Con La Literatura, Vicent Martínez pretende ser justo con esa apelación del menos es más, sus indagaciones figurativas buscan lo depurado de la forma reducida a lo esencial, plasmar justo lo que hace falta, encontrar la palabra adecuada, el punto medio exacto, lo que exige a su dimensión como diseñador: moderación y concentración en su inspiración.

Rechaza saturar la silueta para hacer suave el desplazamiento/la transformación... donde diseño ya no es discurso, si evocación y revelación. A partir de formas tenues, de estilización extrema y precisa, La Literatura se convierte en un *haiku* (la esencia del haiku es cortar “kiru” mediante la yuxtaposición de dos ideas o imágenes separadas por un kireji, que es el término “cortante” o separador), una especie de suspensión de la vida material, en beneficio de una promesa poética (Silva, 2005). Excluyendo el color, o utilizando únicamente la monocromía, usurpa la ligereza de la velocidad, no la del desvanecimiento, si de la ingravidez.

En La Literatura lo homogéneo y la limpieza de su producción le confieren cierta densidad, en la que el hedonismo no se limita al confort, sino que afianza la serenidad, tendiendo una pasarela entre lo corporal y lo espiritual. Como trabajo en la reducción (donde sencillez es más difícil que ostentación), supone un diseño no *trendy*, no *fashion*. Por ser parte de Punt Mobles, tiene una responsabilidad, porque donde hay un buen diseño la empresa funciona, porque los errores hacen que las empresas fracasen (Corzo, 2012).

7. El valor, La Literatura sin fin...

La Literatura como invención prolongada

Grandes creadores y empresas ha revisado y revisitado sus diseños, mostrándonos viajes de ida y vuelta... La huella del tiempo se percibe en su texto siendo el usuario quien modifica y decide si el diseño sobrevive a su época, por lo que estamos observando diseños que prevalecen como en el caso de La Literatura y diseños que se quedan como estaban.

¿Puede hacer esto el diseñador con sus creaciones? ¿Puede convertirse en observador desinteresado y distante de las obras que creo en el pasado? Los diseñadores, pueden experimentar cierta extrañeza ante sus creaciones de

tiempo atrás, dado que la creación es fruto de un tiempo interior, de un momento, de cómo pensaba y era el diseñador por aquel entonces. En el mundo de La Literatura el autor cambia, y la obra, no. Sigue siendo la obra que escribió hace años (Altares, 2015). No cabe duda que para Vicent Martínez La Literatura es una de sus creaciones preferidas, es parte de su vida, responde a un momento de la misma, a las sucesivas identidades que constituyen su vida. El diseño como hecho público adquiere un sentido al ofrecernos de nuevo, desde la persona que hoy es creador, un fragmento de su pasado, que deja de ser pasado.

Por ello el diseño de La Literatura no tiene ni principio ni fin: en el universo del diseño como en el mundo literario, la relación de los creadores con sus obras es tan intensa como la relación con sus propias vidas: algunos prefieren no mirar atrás, otros no paran de hacerlo, algunos son perfeccionistas hasta el infinito, otros prefieren que las obras se queden como están. (Altares, 2015)

Las obras literarias y el pensamiento filosófico son cuerpos vivos que respiran a través de la relación que establecen con los lectores, pero también porque nunca acaban de separarse totalmente de sus autores. Lo mismo acontece con el diseñador al enfrentarse a la enorme dificultad que encarna cambiar una dimensión, una textura, una proporción, un material... de su creación. Cada vez que se rediseña un producto, el creador se ve obligado a interpretarlo para comprobar que está completo, que no están cortados los trazados y que no hay fallos de orden.

Los procesos de escritura pueden prolongarse hasta el infinito, al igual que en el diseño. Pero esto solo acontece cuando estamos frente a producciones intemporales. ¿Cómo distinguir pues un diseño intemporal de uno meramente espectacular? Para nosotros La Literatura pertenece a la categoría de los intemporales, como lo es el sillón Grand Repos de Antonio Citterio para Vitra. Duraran años porque al final son parte de nuestras vivencias, no son mera especulación formal, son una síntesis... (Corzo, 2012)

Como dijo Caetano Pez “nosotros tenemos que enseñar lo que no sabemos” (Finizio, 2002), con este breve recorrido hemos pretendido contribuir a dar a los interesados una visión (al menos probable) sobre La Literatura. Este análisis no aportará al observador especializado nada que no sepa, pero tampoco disuadirá al no especializado a acercarse a La Literatura: su valor residirá en proponer a ambos colectivos un ámbito para el diálogo en torno al diseño de La Literatura, que niega ser solo un diseño puntual u ocasional sino uno de los referentes a la hora de abordar las librerías, porque el mercado venera la originalidad.

Bibliografía:

1. Altares, G. (28 de 2 de 2015). La literatura sin final. *Babelia - EL PAÍS*, págs. 2-3.
2. Baudelaire, C. (1999). *El pintor de la vida moderna*. Murcia: Colegio oficial de aparejadores y arquitectos técnicos.
3. Bauman, Z. (1999). *Modernidad líquida*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
4. Corzo, B. (21 de Septiembre de 2012). *El diseño 'trendy' me pone los pelos de punta*. Recuperado el 21 de Septiembre de 2012, de LaVanguardia.com/Magazine: <http://www.lavanguardia.com/magazine/20120921/54350777662/> Antonio Citterio diseño italiano entrevista
5. Eluard, P. (1936). *Les Yeux fertiles*. Paris: Guy Lévis Mano.
6. Finizio, G. (2002). *Design @ management: gestire l'idea*. Milano: SKIRA editore.
7. Lecuona, M. (2009). Diseño y Empresa. En VVAA, *Suma+Sigue. El diseño en la comunidad Valenciana* (pág. 334). Valencia: IMPIVA. Instituto de la pequeña y mediana industria de la Generalitat Valenciana.
8. Marcos, R. (14 de 2 de 2015). La memoria histórica de un país es su literatura. *El País*, págs. 2-3.
9. Sennett, R. (2009). *El artesano*. Barcelona: Anagrama.
10. Silva, A. (2005). *El libro del haiku*. Buenos Aires: Bajo la Luna.
11. Unge, A. (1984). "Miguel Duran Lóriga, diseñador industrial. España necesita un diseño industrial propio". *VALENCIA FRUITS*, 19-21.
12. Virilo, P. (1988). *Estética de la desaparición*. Madrid: Anagrama.

Vicent Martínez

*“Trabajo en la línea de crear objetos
que den satisfacciones al usuario,
que creen estímulos, que sean participativos.
Entiendo el diseño como creativo, activo
y funcional.”*





Bocetos sobre la magia
1993
Ilustración: Paco Santana

Vicent Martínez es natural de la población de Burjassot, al noroeste de la ciudad de Valencia. Lugar donde nació en 1949, en el seno de una familia vinculada de manera intrínseca al mundo artesanal, principalmente dedicada a la pintura de abanicos. Oficio que su abuelo desarrollaba en un taller de su propiedad, donde el padre de Vicent se inició en el ámbito artístico, siendo éste un hecho que sirvió como principal influencia para el posterior crecimiento profesional del diseñador que hoy en día conocemos.

Vicent Martínez comenzó a sentirse atraído por el mundo de las artes siendo muy joven. Se formó en la antigua Escuela de Artes Aplicadas de Valencia, graduándose en Plástica Publicitaria a principio de los años setenta. Después tuvo la oportunidad de poder ampliar los estudios gracias a una beca, en la prestigiosa Escola Massana de Barcelona. Finalizada su etapa como estudiante, Martínez regresó a Valencia donde entró a formar parte del equipo de profesionales que integraban el departamento de diseño gráfico de la empresa de artes gráficas Blasco Requena. Un trabajo el cual, dejó en 1972 para establecerse como *Freelance* fijando su propia vivienda, en Burjassot, como centro de operaciones. Labor que el diseñador, pronto trasladó a un estudio de la Avenida Portugal en Valencia, donde junto a la también diseñadora Lola Castelló (1947), el polifacético diseñador Daniel Nebot (1953) y el galerista Luis Adelantado, formó el mítico grupo de diseño, Nuc. Siendo uno de sus primeros proyectos, la colección de muebles Trilatera, realizada íntegramente en madera de pino para la firma Baste, S.A de Sabadell. No obstante, dada la política social y cultural contemporánea, y su consecuente repercusión en el libre crecimiento de un mundo lleno de nuevos conceptos como el del diseño, el proyecto Nuc no logró levantar el vuelo, y en 1976 los cuatro miembros decidieron disolverlo.

Sin embargo, y quizás, bajo las influencias del denominado *destino*, un amigo de la infancia de Vicent Martínez, Jaime Aguilar, le propuso a él y a Lola Castelló crear una empresa dedicada a la edición de sus propios diseños, en la que él mismo se encargaría de hallar los talleres necesarios para su óptima producción. Nació, Pam i Mig cuya sede fue establecida en Burjassot, justo casi en la misma manzana donde Vicent Martínez nació y vivió su infancia. En ella Vicent y Lola trabajaron el diseño y desarrollo de muebles realizados principalmente en madera de pino. Un material seleccionado por su carácter de referencias nórdicas. Fue un periodo en el que Martínez, desarrolló de manera precisa y estrepitosa la profesión de la ebanistería, gracias a su constante contacto con la materia prima y las diversas técnicas para su manufactura. Sin embargo, la crisis de principios de los 80 paso factura a Pam i Mig, lo que conllevó la marcha de uno

de sus socios, Jaime Aguilar, de quien Martínez y Castelló tras estudiar los pros y contras de la situación, decidieron comprar su parte de la empresa. Un hecho que supuso los comicios de la marca, Punt Mobles.

A partir de entonces, Vicent Martínez siempre trabajó para que con el diseño, Punt Mobles se incorporara al imaginario internacional de la modernidad. El diseño y los diseñadores son para él, un instrumento creador de una riqueza material e intelectual, en la que, los objetos reflejan la cultura contemporánea. Asimismo, Martínez siempre ha creído en el hecho de que vertebrar la profesión de diseñador y alentar a las empresas con cultura de producto, podían ayudar a situar su Comunidad en el contexto de una normalización, modernización e integración a nivel tanto europeo como internacional.

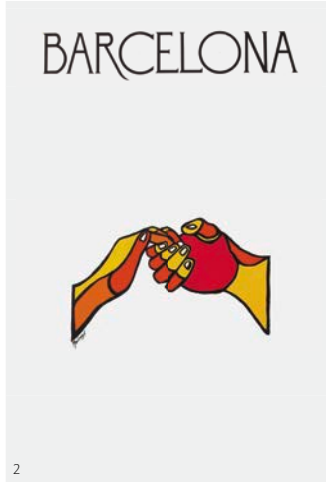
Desde el nacimiento de Punt Mobles, Vicent ha pertenecido a diferentes asociaciones relacionadas con el Diseño comenzado por su labor, en 1985, como miembro fundador de la Associació de Dissenyadors Professionals de València, de la que fue su primer presidente. También estuvo presente en el Consejo Asesor del IMPIVA y en el Patronato de la Feria Internacional de Valencia entre los años 1987 y 1997, además de pertenecer al Comité Organizador de la Feria del Mueble entre los años 1990 y 2000, así como al Consejo Rector de AIDIMA de 1987 al 2000. De éste último Instituto Tecnológico, ha sido Presidente desde el año 2006 al 2014. Por otro lado, cabe señalar la labor docente del diseñador en algunas de las escuelas más prestigiosas en el ámbito del diseño a nivel nacional, como la Escuela Superior de Diseño CEU San Pablo de Valencia, donde ejerció como docente entre los años 1990 y 1997, así como en la Escuela Superior de Diseño Elisava de Barcelona, donde desempeña su actividad como docente del postgrado de Diseño de Mobiliario desde el año 2007.

A todo ello debemos añadir la eminente labor desarrollada por Vicent Martínez, para el continuo e incesante crecimiento de la empresa, Punt Mobles. De la que ha ejercido como Director Gerente desde su fundación en 1980 hasta el año 2011. Año en el que dejó atrás su responsabilidad empresarial, para entrar a colaborar profesionalmente como diseñador y asesor en la nueva Punt. Periodo en el que Vicent, con su saber hacer, su pasión por el diseño e ilusión por colaborar, aportar y descubrir nuevos conceptos, se dispuso a recorrer un nuevo camino profesional, una nueva aventura, sin olvidar los más de treinta años a los mandos de un emblema del mueble valenciano como lo ha llegado a ser Punt Mobles.

Pilar Mellado



1



2



4



5



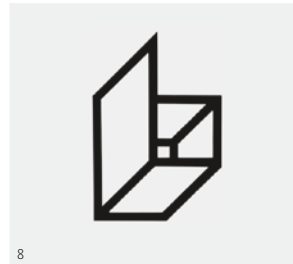
3



6



7



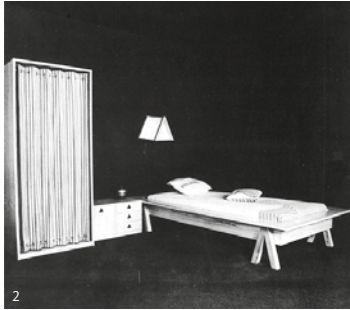
8

Izquierda:

1. Carnets de estudiante
Vicent Martínez 1961-1967
2. Barcelona.
Trabajo de clase en La Massana
Diseño: Vicent Martínez 1970
3. Carpeta corporativa
Artes Gráficas Blasco Requena
Diseño: Vicent Martínez 1971
4. Cartel Feria Textihogar
Diseño: Vicent Martínez 1974
5. Comunicación corporativa
Artes Gráficas Cromotipe
Fotografía y diseño:
Vicent Martínez 1974
6. Logotipo empresa transporte
Diseño: Vicent Martínez 1974
7. Comunicación Vacaciones
Talleres Gráficos Blasco Requena
Diseño: Vicent Martínez 1970
8. Logotipo empresa cartonaje
Diseño: Vicent Martínez 1974

Derecha:

1. Grupo Nuc 1974
Luis Adelantado, Lola Castelló
Daniel Nebot y Vicent Martínez
2. Colección Trilátera
Diseño: Nuc 1974
Producción: Baste S.A.
3. Butaca Tranvía 1977
Diseño: Vicent Martínez 1977
4. Cartel Trilátera
Diseño: Nuc 1974
5. Programa Redondón 1983
Catálogo de los almacenes
franceses A+B
6. Mesitas Redondón
Diseño: Vicent Martínez 1982
Producción: Punt Mobles
7. Silla con brazos Concert
Diseño: Vicent Martínez 1984
Producción: Punt Mobles
8. Sistema 5,5
Diseño: Vicent Martínez 1978
Producción: Pam i mig
9. Cartel Pam i mig
Diseño: Vicent Martínez 1977
10. Vicent Martínez
con alumnos de la Escola Elisava
de Barcelona
11. Equipo directivo de Punt Mobles
en 1997 Adela Marcos, Felix Villanueva,
Francisco Valero, Vicente Gimeno,
Lola Castelló, Francisco Fernández,
José Fernández, Lola Ferrer,
Vicent Martínez y Diana Cuartero.
Fotografía : Concha Prada



PROGRAMA TRILATERA

estantería componible
serie de 10 unidades

mesa extensible
de 120 a 240 cm
ancho 80 cm

camas: duplex y estudio
cuadro 200 x 200 cm, 200 x 180 cm, 180 x 180 cm

ARMARIO colección de 20 x 40 x 70

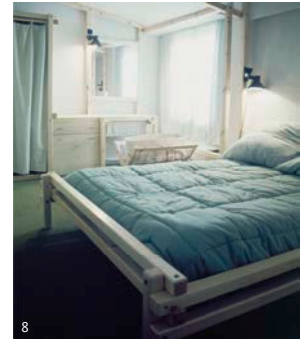
elementos técnicos
para la formación
de ambientes Muebles

lámpara 24 x 35 x 45

diseño: muc
producción: baste, s.a.
(serie 50 unidades 50' modelo)

5

Simple comme bonjour.



9

pamini

serie 10 unidades
diseño: muc
producción: baste, s.a.





Logo punt mobles, 1980
Diseño: Fina Fuertes MCM

Colección Redondón, 1983
Diseño: Vicent Martínez

Colección Concert, 1984
Diseño: Vicent Martínez

La Literatura, 1985
Diseño: Vicent Martínez

Mesa transformable Magic, 1987
Diseño: Vicent Martínez

Sillón plegable Sister Moon, 1989
Diseño: Manolo Bañó Asociados



Logo punt mobles, 2000
Diseño: Pepe Gimeno

Colección Sussex, 2000
Diseño: Terence Woodgate

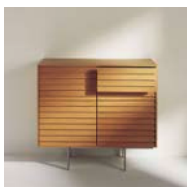
Mesita auxiliar Vira, 1989
Diseño: Lola Castelló 1989.

Mesa La Camilla, 1993
Diseño: Lola Castelló

Mesa Anaconda, 1989
Diseño: Vicent Martínez

Colección River, 1990
Diseño: Terence Woodgate

Entrega Premio Nacional
a Punt Mobles 1997
Rey Juan Carlos I a Vicent Martínez



Logo punt, 2012
Rediseño: Odosdesign

La Literatura Light, 2012
Diseño: Vicent Martínez

Aparador Stockholm, 2012
Diseño: Mario Ruiz

Escritorio Ernest, 2012
Diseño: Borja García

Cama Breda, 2014
Diseño: Borja García

La Literatura Open, 2014
Diseño: Vicent Martínez





Punt Mobles, se fundó en 1980 de la mano de Vicent Martínez (1949), Lola Castelló (1947) y Francisco Fernández (1952). Dos diseñadores y un técnico valencianos, quienes se embarcaron en la aventura de crear su propia empresa con el fin de producir sus propios diseños fabricados, principalmente, en madera de pino, al mismo tiempo que trabajaron en el desarrollo conceptual y funcional de la tipología del Mueble Kit. No obstante, éste fue un concepto que a partir de 1984 dejaron de lado en aras a centrar su objetivo en la producción de muebles de calidad. Para ello cambiaron la madera de pino por maderas con más prestaciones en la ebanistería, con el fin de poder dotar de mayor calidad al propio mueble además de ensalzar su valor estético. Un ejemplo de ello es la colección de muebles de comedor Concert, para cuyo diseño Martínez tomó como referencia la característica estética del arquitecto escocés, Charles Rennie Mackintosh (1868-1928). Colección a la cual, le siguió el desarrollo de la librería La Literatura, a partir de cuyo diseño, la firma valenciana estableció toda una filosofía de diseño, basada en la austeridad constructiva y la sencillez estética, con toques de ironía y dinamismo, tal y como se puede ver también en las mesas Anaconda y Magic.

Entre muchos de sus significados, el nombre de Punt responde al de un Antiguo Reino situado al Este de África, "El País de Punt", donde las aguas del Océano Índico se mezclan con las del Mar Rojo. Un lugar clave y estratégico para los comerciantes del antiguo Egipto quienes lo utilizaban como punto de abastecimiento de maderas de eminente calidad y belleza estética, pieles de panteras y otros productos de lujo. Materias primas de origen noble requeridas, principalmente, por la alta sociedad del periodo Dinástico egipcio. A ello debemos añadir el enclave original de Punt Mobles en Valencia, puerta del Mediterráneo con libre acceso a un extenso mar de culturas. Lugar en el que la luz y el color ponen de manifiesto la belleza natural de los sentidos, así como del valor estético de los objetos. Valencia es una tierra con historia. En ella han dejado su huella desde nuestros ancestros de la prehistoria, hasta la antigua civilización romana, seguida del periodo gótico y del renacimiento. Pasando más tarde, por las diferencias y similitudes de los periodos estéticos habidos durante los últimos siglos, desde el Neoclásico hasta el Modernismo, el Racionalismo

y la estética Contemporánea. Épocas y estilos cuya estética y filosofía constructiva ha marcado nuestro desarrollo cultural, convirtiendo a Valencia en un territorio con una historia propia en el mundo del diseño y la producción de muebles. Un hecho que se ha convertido en una tradición, reinterpretado por el equipo de Punt Mobles con la fabricación de nuevos productos mediante el uso de nuevas tecnologías neoartesanales, gracias a las cuales, ha logrado aunar con exquisitez y precisión, en cada uno de sus productos, la calidad y la belleza estética característica de diversos estilos eclécticos, sin menoscabo de su eminente valor funcional.

Un conjunto de conceptos que Punt Mobles adoptó y desarrolló, con el fin de crear y producir muebles tanto para el hogar como para colectividades. Muebles con identidad propia, diseñados para hacer pensar y a su vez disfrutar de ellos, creando un vínculo entre la cultura y el mundo de las soluciones. Aspectos con los que poder establecer cierto contacto emocional con el usuario, y así garantizar su permanencia en el tiempo.

Filosofía de diseño y productiva gracias a la que Punt Mobles logró ser galardonado con el Premio Nacional de Diseño en la categoría de empresas, otorgado en 1997.

35 años de una continuada labor en la que Punt Mobles ha sabido poner de manifiesto el valor material de sus piezas mediante una perfecta combinación entre las nuevas tecnologías productivas y la exquisitez de la precisión artesanal. Elegancia y sobriedad, calidad y funcionalidad, son adjetivos que definen la filosofía de trabajo de la firma valenciana, con su objetivo focalizado en ofrecer al usuario muebles pragmáticos, a la par que sofisticados y serenos, obviando así el concepto de diseño-escultura, para ahondar en el desarrollo del diseño-útil y conseguir una perfecta armonía entre objeto y consumidor.

Pilar Mellado

La Literatura Classic, 1985

Hace treinta años, en 1985, en Alicante, asistí al I Encuentro Internacional de Diseño, era un entorno reflexivo y creativo, tomaba notas y buscaba respuestas a sueños que yo tenía, yo era un joven diseñador y productor, buscaba en mis diseños resolver problemas y poder comunicar emociones. Allí apareció la estantería “ La Literatura “. Fue un hallazgo en medio de una búsqueda, fue el mejor entorno para encontrar la inspiración. Desde las primeras ideas apareció dar solución a la problemática del almacenamiento de libros en doble línea, un cuerpo desplazable apoyado en dos contundentes ruedas. Este diseño hizo posible construir la personalidad de la empresa punt mobles.

Vicent Martínez



30 años con La Literatura

Pilar Mellado

Investigadora de Estética e Historia del Diseño Industrial de la Escuela de Ingeniería Técnica en Diseño Industrial. (ETSID).
Universidad Politécnica de Valencia.

La Literatura CLASSIC

La Literatura es la pieza Icono de Punt Mobles. En ella, el diseñador Vicent Martínez, materializó su idea de facilitar la tarea, a los amantes de la lectura y coleccionistas de libros, de almacenar su bien más preciado.

Hace 30 años, en julio de 1985, Vicent Martínez asistió al I Encuentro Internacional de Diseño en la ciudad de Alicante. Allí, en un entorno reflexivo y creativo, el diseñador se hallaba absorto en la búsqueda de respuestas al sin fin de preguntas referidas al diseño, a la producción y a la comercialización que todo joven diseñador y emprendedor tiene en mente, con el fin de poder solucionar y poner en orden sus ideas y sueños, a lo que Martínez añadió su afán por transmitir emociones. Fue en dicho joven y precoz entorno donde Vicent Martínez comenzó a trabajar en el desarrollo de una sencilla librería en la que, desde sus inicios proyectuales, dejó entrever su intención de dar solución a la problemática del almacenamiento en doble línea, que hasta el momento había dificultado un cómodo y libre acceso a cualquier libro de un simple estante. Para ello el diseñador, influenciado por el enigmático y a su vez romántico concepto del clásico *“secrétaire”*, definido por su sutil y precisa capacidad de esconder aquello que no queremos mostrar, desarrolló una estructura de doble fondo mediante la disposición de un estante independiente dispuesto a modo de panel frontal móvil, con el que a su vez, dotó de un dinamismo específico al conjunto, el cual se convirtió en su concepto de referencia. Un concepto que se puede apreciar representado gráficamente en los primeros bocetos realizados por Vicent, para cuyo desarrollo inicial tomó como referencia la sencillez estética y constructiva de una librería convencional. Planos horizontales y verticales, dispuestos sobre una base de línea recta y elevada, con un elemento esférico dispuesto en cada lateral, a modo de mero componente ornamental. Un componente, que si bien parece emular la esfera recurrente en diversas de las piezas creadas por el vienes Joseph Hoffmann (1870-1956), en esta ocasión Martínez ratifica la ausencia de cualquier tipo de motivo ecléctico para su inclusión. Sin embargo se trata de un elemento, con el que parece que el diseñador, sin pretenderlo, logró suavizar la severidad de los ángulos agudos que dibujan cada una de las esquinas de la pieza. Un sencillo elemento que poco tiempo después se convirtió en el concepto estético y funcional de la icónica librería La Literatura. La rueda.

Desde entonces, la rueda ha sido y sigue siendo a día de hoy, el verdadero icono gráfico y funcional de la librería La Literatura.

A partir del desarrollo conceptual definido, Vicent Martínez materializó el diseño, del que cabe señalar la particularidad estética de la mencionada rueda. Cada módulo frontal de la librería fue dispuesto sobre un par de sencillas ruedas lacadas en rojo, en aras a realzar su eminente valor conceptual y funcional, aunque con su peculiar recubrimiento de goma, propio de una rueda estándar de semejante tamaño. Hecho que nos permite identificar con facilidad la autoría *“casera”* de éste primer prototipo, con el sencillo fin de comprobar su correcta funcionalidad. Prototipo que fue realizado por el técnico Francisco Fernández (1952) y el maquetista Antonio Romero, (1962) para ser presentado en la Feria del Mueble celebrada en Valencia en 1985, y cuya puesta en escena es particularmente recordada por sus protagonistas, con cariño y nostalgia. Tras una larga noche ultimando detalles, Vicent y sus compañeros llegaron a la Feria sobre las 6 de la mañana, cuando las señoras de la limpieza salían del recinto tras su jornada laboral. Dispusieron el prototipo en su lugar correspondiente, con un precio aproximado calculado previamente, para poder responder a quien se interesara por su adquisición. Precio que fue el resultado de una valoración realizada por un ingeniero consultor, quien tomó como base que como máximo podrían vender dos librerías. A su vez, hubo diferentes opiniones, por un lado corría la voz de que de dichos ejemplares uno sería para el propio Vicent y otro para algún amigo, restando valor al nuevo concepto de mueble contenedor desarrollado por el diseñador. Sin embargo, fueron dos las opiniones clave que sirvieron como catapulta para el crecimiento comercial de La Literatura. Por un lado Fernando Amat de Vinçon le dio su *“bendición”* y adquirió un ejemplar en el mismo momento, manteniendo desde entonces constante, la presencia de la pieza en su comercio hasta su reciente y triste cierre, el pasado mes de julio de 2015. Mientras, la otra propuesta fue recibida por parte de los hermanos Roche Bobois de París, quienes solicitaron la exclusividad a nivel internacional de la venta de La Literatura, una propuesta que, en aquellos momentos, dejó *“fuera de juego”* a Vicent.

Si bien, los inicios de La Literatura en el mundo comercial fueron algo desconcertantes, a su vez resultaron ser todo un

éxito, aspecto que quedó ratificado en diciembre del mismo año mediante la concesión del Primer Premio IMPIVA de Diseño Industrial. Un premio, cuya dotación económica fue destinada de manera íntegra a la promoción de La Literatura. Poco tiempo después, la pieza fue presentada a nivel internacional en la Feria del Mueble de París, celebrada en 1986. Un hecho que se convirtió en la base de su rápido éxito comercial, y gracias al cual, en apenas un año, La Literatura llegó a ser distribuida en más de 130 ciudades de 12 distintos países. Dicho éxito sirvió como motivo a Punt Mobles, para presentar La Literatura a los Premios DELTA del ADIFAD otorgados el mismo año. No obstante, la pieza únicamente recibió una “selección”. Algo por lo que evidentemente alegrarse, pero sin obviar que sus esperanzas estaban puestas en recibir más.

La Literatura fue diseñada para tener una altura de 185 cm, sin embargo, poco tiempo después, el diseñador incluyó un nuevo módulo superior con el que alcanzó los 223 cm, y con el que amplió la requerida capacidad de almacenaje que toda librería debe ofrecer para dar valor a su propia funcionalidad.

En el diseño conceptual y estético de La Literatura radica en el dinamismo, dando origen a una pieza de estética sobria a la par que lúdica, gracias a la perfecta combinación entre la homogeneidad cromática de sus diversos cuerpos contenedores y la rueda que soporta cada uno de los dispuestos en el frontal, convirtiendo la habitual “segunda línea” de almacenaje de toda librería, en un módulo de libre movilidad.

Para ello Vicent tomó como referencia otras diferentes piezas contemporáneas cuya sencillez compositiva y pragmático dinamismo, otorgaron cierto reconocimiento autóctono al diseño español. Piezas como la Lámpara Gira creada en 1978 por J.M Massana (1947), J.M Tremoleda (1946) y M. Ferrer (1945) para Mobles 114, o la clásica lámpara TMN de Miguel Milà (1931) editada desde 1985 hasta la actualidad por Santa & Cole. Un concepto de diseño basado en la simplicidad estética y constructiva, donde el valor de lo lúdico otorga el protagonismo al usuario, dejando en sus manos la estética final del conjunto al mismo tiempo que ensalza el valor funcional del producto.

Así pues, en La Literatura una sencilla rueda es el icono estético de todo su diseño, de ahí la elección de un color primario, llamativo y efectivo, como el rojo para su fabricación. Con él, Martínez reclamó la atención del usuario, al mismo tiempo que gráficamente le decía, “*estoy aquí, y me puede mover!*”. Un hecho con el que a su vez, logró ensalzar el valor del factor sorpresa, implicando al propio usuario y su innato amor por el juego, en la posible continua metamorfosis del conjunto.

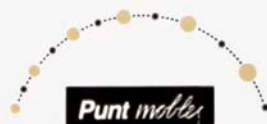
En 1986 La Literatura cumplió un año en el mercado, un año repleto de éxitos que bien merecía una celebración. Para ello se fabricaron diversas piezas lacadas en tonos llamativos, bajo el concepto de, “*La Literatura se vistió de fiesta*”, para su homenaje celebrado en la Galería Luis Adelantado. Le acompañaron unos muñecos de falla realizados por el artista Manolo Martín, según diseños del dibujante Sento Llorell, vestidos por Francis Montesinos. La Literatura sumaba lo local a lo internacional. Esta estantería, original y divertida fue denominada Literatura Mondrian, y fue incluida en el catálogo comercial editado por Punt Mobles ese mismo año, estuvo bastantes años incluida en su oferta. Inicialmente la estantería se fabrica en madera de fresno en acabados negro, blanco y natural, posteriormente se ofrece La Literatura en chapa de madera de cerezo natural con distintos acabados naturales y tintados en colores oscuros, al mismo tiempo que también podían elegir la madera de arce natural, en caso de requerir un acabado de tono más claro.

Tras éste primer aniversario, Vicent Martínez, no ha dejado de trabajar en la evolución y adaptación de su producto estrella. Una evolución constante, con la que el diseñador ha sabido mantener una plena y completa armonía emocional entre producto y usuario.

“Entender que el mayor mérito de La Literatura es su mayor capacidad de almacenamiento de libros, sería un juicio excesivamente ingenuo. Con todo y ser evidente tal circunstancia, el mayor interés de este mueble reside- en nuestra opinión- en la incorporación de datos poco frecuentes en el diseño del interiorismo doméstico. En primer lugar debería destacarse su propia movilidad, entendida como capacidad de transformación formal y volumétrica, que trasciende su condición de manipulación exigida por la accesibilidad al cuerpo posterior del mueble. En segundo lugar, La Literatura introduce un cierto sentido arquitectónico del diseño, entendido no como la mera transposición de formas propias de la arquitectura, sino como objeto generador de un cierto espacio, de un cierto ámbito propio y característico; produce una extraña sensación al usuario penetrar en el mueble, manipular su interior y acceder a los recintos aparentemente más inaccesibles y ocultos”.¹

Poco tiempo después, desde Punt Mobles se comenzó a ofrecer la posibilidad de hacer crecer a La Literatura tanto como las necesidades o deseos que los clientes requiriesen. Fue entonces, cuando nació el Sistema La Literatura. La posibilidad de disponer un número indeterminado de librerías de manera continúa en aras a aumentar sin fin, la posibilidad de almacenamiento del usuario final, aparecieron módulos con puertas de cristal, cajoneras, puertas de madera altas y bajas, estantes inclinados

La Literatura y la magia
1992
Diseño gráfico: Pepe Gimeno
Fotografía: Concha Prada



para expositores y elementos diáfanos que junto a los módulos delanteros desplazables. Hecho que hizo posible la integración del concepto de La Literatura en espacios tanto públicos como privados, desde prestigiosas bibliotecas a diversas estancias de viviendas particulares.

Una precisa capacidad de personalización basada en la importancia del valor pragmático, en la sensación de confort y bien estar que el propio concepto de La Literatura ha sabido transmitir a su usuario desde sus inicios productivos. Emociones que el diseñador gráfico Pepe Gimeno (1951), ha logrado transmitir en cada uno de sus trabajos dedicados a La Literatura, desde que 1986 se le encargó el diseño de la Invitación a la mencionada exposición- homenaje de su 1er Aniversario. Labor que Gimeno llevó a cabo hasta el año 2003, dotando de su particular toque dinámico y desenfadado, al conjunto de productos ideados y destinados a la comunicación corporativa de La Literatura, mediante los que fue construyendo, con el tiempo, un relato centrado en la magia que emana el concepto de este diseño, y la particular seducción que ejerce sobre cada usuario final.

Magia que fue captada en dicho evento a través de la particular mirada de la fotógrafa Concha Prada (1966), y representada por Paco Santana en una de sus características ilustraciones, además de por Paula Sanz quien le dedicó uno de sus delicados bordados. Alex Benavent para la revista DXIT fue otro de los creativos que también desarrollo una serie de anuncios trasgresores y mágicos

La precisión y delicadeza en el desarrollo de la imagen corporativa de la firma, fue una labor que a partir del año 2003 asumió Isabel Martínez Castelló, (1978) hasta que en 2012 fue relevada por la nueva dirección de Arte de Punt, dirigida por Pablo Gironés (1968).

Un año más tarde, en 1987 el reconocido diseñador británico Terence Conran (1931) incorporó La Literatura a sus tiendas “THE CONRAN SHOP”, radicadas en capitales como Londres, París y Tokio. Un hecho que sirvió de escaparate a nivel internacional para Punt Mobles, ya que cada cliente, periodista o amigo que viajaba a Londres y pasaba por la tienda del antiguo edificio Michelin, no tardaba en hacerles saber que había visto La Literatura en Londres!. Al poco tiempo, Conran abrió nuevas tiendas en París, Nueva York y Tokio, en las que no dudó incorporar el diseño de Martínez.

En este mismo contexto de evolución y adaptación, Martínez fue adaptando La Literatura a los diferentes cambios estéticos y sociales que le iban sucediendo. Transformando su particular concepto estético y funcional, en conjuntos tan variados como un mueble de comedor o un mueble escritorio, e incluso en unas sencillas vitrinas acristaladas o un mueble para la TV.

En 1995, ante el interés de Punt Mobles en equipar diferentes espacios de trabajo tanto colectivos como privados, con mesas de trabajado adaptadas al concepto de la librería La Literatura lo que llevo a Vicent Martínez a desarrollar el perfil de una sencilla, elegante y pragmática mesa bautizada con el mismo nombre. Pieza de apariencia discreta, serena y afable, diseñada con el fin de crear un ambiente apacible y relajado, realizada completamente en madera. Para ello el diseñador hizo uso de una simple composición de cuatro bastidores dispuestos en U encajados entre sí mediante un herraje a presión, donde todas las piezas se ensamblan a 45º. Estructura en la que reposa el sobre de la mesa, de manera sencilla y eficaz, consiguiendo así una pieza de fácil montaje, transporte y almacenamiento. Componente a su vez caracterizado por la exquisitez de la marquetería con la que el diseñador dibujó una serie de rombos en su parte superior.

Cinco años más tarde, en el año 2000, el mismo perfil de la mesa Literatura fue reinterpretado por el propio Vicent Martínez, en aras a satisfacer los requerimientos estéticos de las nuevas oficinas contemporáneas, en las que asomaba cierto aspecto tecnológico. Aspecto que Martínez supo adaptarse con elegancia y sobriedad a ésta nueva “necesidad”, cambiando la estructura del conjunto de madera por una estructura de aluminio extrusionado mediante la cual permitió la posibilidad de flexibilizar las dimensiones de la pieza, de la que se llegaron a producir piezas de hasta seis metros de longitud. Proyecto de cuyo desarrollo técnico se hicieron cargo los diseñadores Marcelo Alegre (1974) y Alejandro Miñana (1965). Una sencilla y pragmática estructura que también sirvió para crear una serie de mobiliario de exterior, en las que se optó por disponer piezas de cerámica a modo de sobre de mesa. Asimismo, en las mesas de interior y oficina, hizo desaparecer la marquetería del sobre, disponiendo en su lugar una simple madera de superficie lisa o estratificada.

En su conjunto, se trataba de una tipología de mesa la cual estuvo caracterizada por su estética sencilla y amable, además de por su austeridad constructiva mediante la que se anticipaba el concepto del “home office” que comenzaba a inundar las nuevas oficinas contemporáneas. Un ejemplo de ello se puede ver en las oficinas de la compañía Panamá Yack en Elche, donde se instalaron por primera vez ésta nueva versión de la mesa La Literatura. Dicha sede corporativa fue un proyecto desarrollado por el arquitecto Diego Serrano, otra instalación significativa fue para la compañía Flos / Antares en Ribarroja del Túrria, llevada a cabo por los interioristas Pepe Guillem & Genoveva Rodrigo. Proyectos a los que les siguieron otros muchos,

Cartel “Els punts”
1989
Diseño gráfico: Pepe Gimeno

2. COSÍN, Pepe, “Feliz Diseño”, Suplemento Territorio y Vivienda, Periódico Levante – EMV - , 16 de Julio de 1995

3. FRANCK, George, “Clásicos”, Toda disciplina artística produce un canon, un catálogo de obras clásicas. Pero, ¿qué criterios intervienen en la selección de la calidad capaz de sobrevivir al cambio de épocas y modas?



de entre los que cabe señalar el equipamiento exterior de mesas y asientos de la EXPO de Zaragoza celebrada el año 2008. Dicha colección fue complementada con bancos, tumbonas y mesas auxiliares.

En el mismo año de creación de la mesa La Literatura, en 1995, en la tienda/galería de Luis Adelantado, se celebró el décimo aniversario de la librería La Literatura. Según Pepe Cosín, un acontecimiento carente de cualquier significado emocional para cualquier consumidor de a pie, sin embargo, para las personas sumergidas en el creciente mundo del diseño de producto, se trata de un hecho con obligada conmemoración. Y es que, si bien el sencillo acto de cumplir años para todo ser vivo es algo natural, en referencia a un mueble, se convierte en la confirmación productiva y comercial de la perfecta adaptación de su diseño a su respectivo entorno social y cultural, sin menos cabo alguno de la belleza estética y el valor pragmático que en sus inicios le definieron.

"El paso del tiempo, no perdona a nadie ni a nada, consigue detenerse sobre ciertos objetos que son poseedores del raro don de la ingravidez sobre lo actual, aquello que les otorga la cualidad de imperecederos".²

Tras diez años de continuo crecimiento productivo en los que Martínez supo adaptar con precisión el diseño de La Literatura, manteniendo constante su particular carácter performativo, motor del valor pragmático que en 1985 la definió. En el año 1992 entro a formar parte de los fondos del Museum für Angewandte de Colonia en Alemania y en el año 1994 en el de Artes Decorativa de Barcelona. Aspectos que fueron determinantes para que en 1996, fuese catalogada como un Clásico Moderno, por la publicación alemana Moderne Klassiker, donde su imagen fue incluida entre otras piezas icono de la historia del diseño.

No obstante, si existe en La Literatura un rasgo que le pueda otorgar la categoría de un clásico del diseño, es su continua e incesante capacidad de sorprender al usuario en cada momento que éste interactúa con ella, y sin que el aumento de su producción afecte ni su calidad, ni su funcionalidad.

"Los productos clásicos son la prueba fehaciente de que la calidad artística no puede reducirse a su novedad o rareza. El proceso mediante el cual se adquiere el estatus de clásico coincide con el proceso de creación, consumo y descomposición del carácter novedoso. Precisamente la reproducción inflacionaria puede amenazar la selección del atributo específico – la calidad – merced al cual un producto ya viejo logra conservar vigente su carácter modelico. Por tanto, tampoco puede ser la rareza el distintivo de lo clásico".³

Diez años más tarde, en 2005, y coincidiendo con el 20 aniversario de La Literatura, dos jóvenes estudiantes de

arquitectura, Jorge Cortés, Sergio García y Borja García, ganaron un concurso de arquitectura para estudiantes, con un original proyecto en el que definieron con atino y precisión, cómo proyectar y equipar de manera digna y útil una vivienda de 30 metros. Este fue un hecho que llamó la atención de Vicent Martínez, quien no tardó en contactar con los autores del proyecto. En su primer encuentro debatieron sobre la situación de la vivienda en pleno “boom” inmobiliario, coincidiendo en la conclusión de que se trataba más de un debate político que social. Así pues, ambas partes llegaron al acuerdo de presentar una vivienda de 30 metros amueblada con piezas de Punt Mobles, en la que iba a ser la próxima Feria del Mueble de Valencia. Este fue el momento oportuno en el que poder demostrar la eficacia de las soluciones constructivas producidas por la empresa durante sus 25 años de trayectoria, y con ello ratificar el hecho de que se puede crear una vivienda digna en un espacio pequeño, gracias al ingenio y la imaginación, aspectos que hacen posible el hallazgo de óptimas respuestas, como el poder integrar una cama en el diseño de La Literatura.

Por último, no debemos obviar el hecho de que si bien, es cierto que hoy en día es posible producir La Literatura en diferentes calidades materiales según los deseos del cliente final, quien puede elegir entre la chapa de nogal o la de roble natural, con acabado tintados o en colores texturizados, su composición cromática inicial fue basada en el negro para los módulos de almacenaje y rojo para las ruedas. Combinación, seguramente, ideada con el fin de realzar el valor conceptual y pragmático del conjunto, manteniendo un cierto equilibrio entre elegancia y sobriedad, con dinamismo y funcionalidad. Tonos que a su vez, dotaron de personalidad y carácter propio a la librería, al mismo tiempo que hicieron de ella un objeto de fácil inserción en cualquier estancia de una vivienda, elevando el tono medio de su decoración. Asimismo, debemos señalar la única existencia de tres ruedas diferentes durante todos estos 30 años. Desde la clásica rueda roja, pasando por la mítica rueda negra, hasta la neutra de tono grisáceo, que hoy se ofrece en distintos colores.

La fidelidad conceptual al diseño y el consecuente respeto al valor pragmático del objeto, ha llevado a La Literatura a cumplir 30 años. Etapa de madurez en la que su diseñador se ha visto inmerso en la ardua decisión de redefinir la estética de la pieza, manteniendo vivo y presente el concepto que un día la definió. Éstos fueron los inicios de la librería La Literatura Light.

La Literatura LIGHT

Tras un largo de periodo de incesante lucha por mantener su posición en el desequilibrio económico que ha azotado nuestro país en los últimos años, en el año 2012, Punt Mobles logró, finalmente, salvar la firma y su marca gracias a la actuación de un grupo inversor que asumió la propiedad de la empresa, al mismo tiempo que inició un nuevo y ambicioso proyecto empresarial, en el que Vicent Martínez ha hallado su lugar tomando el cargo de asesor y diseñador de la empresa.

PuntMobles pasó a denominarse, sencillamente, Punt y el diseñador Pablo Gironés (1968) se unió al equipo como Director de Arte. Un nuevo comienzo empresarial que originó la adaptación a los requerimientos de la sociedad actual de la clásica librería La Literatura. Una idea encabezada por Gironés, a la que Martínez respondió, en un principio, con cierta ambigüedad al afirmar que La Literatura no podía ser rediseñada atendiendo así a su concepto de objeto clásico. Sin embargo, Vicent sí aceptó el reto de actualizarla. Fue entonces cuando el diseñador pensó en añadir un nuevo y contemporáneo concepto al conjunto. A este nuevo planteamiento de La Literatura le sumó una nueva dimensión funcional creando en sus diferentes módulos, diversos espacios especialmente destinados a contener libros de culto, libros singulares y únicos, junto a la colección de objetos y recuerdos que, a veces, sin pretenderlo creamos en nuestro entorno. Todo ello, manteniendo en todo momento su sencillez constructiva y estética, así como la movilidad de su módulo frontal, acentuando el eminente pragmatismo del conjunto. Asimismo, se trata de un componente que queda a elección del consumidor, quien puede elegir en cualquier momento el montaje del clásico módulo para almacenar libros. Módulo que en esta ocasión queda suspendido sobre un par de ruedas sintetizadas y geométricamente definidas. Dos sencillos círculos cuyo acabado material, queda a elección del propio usuario, de entre los propuestos por la empresa. Una nueva pieza y un mismo concepto, cuyo conjunto fue presentado en la Feria Internacional de Mueble celebrada en Milán, en 2012 (*Salone Internazionale del Mobile*), bajo el nombre de La Literatura Light.

La Literatura OPEN

Dos años más tarde, en 2014, La Literatura demostró ser un concepto en Constante Evolución. De nuevo Pablo Girones, sugirió dotar de más prestaciones a La Literatura Light, a lo que Vicent Martínez respondió con el desarrollo de una evolución funcional y formal del conjunto, sin abandonar en ningún momento, el concepto definido en 1985. Con éste

La Literatura Light
2012
Diseño: Vicent Martínez
Fotografía: Ángel Segura
2015



La Literatura Light, 2012

En su origen, la estantería "La Literatura" se diseñó para facilitar guardar muchos libros. Luego, con el paso del tiempo, se adaptó para poder contener: Discos de vinilo, ordenadores, DVDs, televisores, equipos de música o pantallas planas. Cuando Pablo Girones se incorporó como director de arte a punt me preguntó, si se sería posible pensar en actualizarla o rediseñarla. Pensé que "La Literatura" era un clásico y por tanto no podía rediseñarla, pero acepté el reto de actualizarla. Me puse a pensar en los tiempos actuales, me inspire en lo virtual que nos envuelve, lo cual hace que vayamos a necesitar menos espacio de almacenaje, pensé que "La Literatura" podía adquirir una nueva dimensión, unos espacios especiales para contener libros de culto, libros singulares, junto a objetos y recuerdos del universo que creamos en nuestro nuevo entorno.

Vicent Martínez

La Literatura Open, 2014

Después de la experiencia de "La Literatura Light" el director de arte de punt, Pablo Gironés me volvió a sugerir, que quizás se podía pensar en incorporar a la estantería Light elementos contenedores, como puertas o cajones. Mi respuesta fue continuar avanzando en encontrar nuevas propuestas, sin alejarme de utilizar el mismo concepto, un doble fondo con un cuerpo desplazable sobre ruedas. La inspiración la encontré en la misma estantería. La magia de la "La Literatura" se podía envolver en un volumen abierto y transparente. Un volumen donde poder ubicar contenedores y crear espacios amplios, utilizando menos elementos.

Vicent Martínez



objetivo específico, por un lado Martínez convirtió al cuerpo fijo del conjunto en un volumen abierto y transparente, ofreciendo la posibilidad al usuario de disponerlo tanto contra la pared como de elemento divisor de espacios, al mismo tiempo que mantuvo constante la estética opaca del módulo frontal caracterizado por su sencilla movilidad lineal. Esta nueva versión fue presentada el mismo año, en la instalación “*The Apartament Punt*” realizada por el interiorista valenciano Vicente Navarro, bajo el nombre de La Literatura OPEN, haciendo así honor a su evidente ligereza visual y estructural.

Conjunto en el que Vicent Martínez supo mantener con precisión y elegancia el concepto con el que inicialmente definió a su primera librería La Literatura. El dinamismo. Gracias a la disposición en su parte frontal del clásico módulo independiente y móvil, donde poder disponer tanto libros, como cualquier tipo de objeto decorativo. Un módulo diseñado para ser deslizado sobre sus características ruedas desde un lado del conjunto al otro. Sencillas y pragmáticas cuya estética se ha convertido, con el tiempo, en el icono gráfico del diseño.

Por último, no debemos obviar el hecho de que esta nueva versión de la librería La Literatura, nos recuerde a las influencias de la clásica arquitectura oriental, la cual influyó en el desarrollo de la librería Gritti de Andrea Branzi (1938), editada por el grupo Memphis en 1981. Siendo ambas piezas caracterizadas por su esencialismo y ligereza estructural, así como visual, sin obviar su capacidad funcional.

“La magia de la “La Literatura” se podía envolver en un volumen abierto y transparente. Un volumen donde poder ubicar contenedores y crear espacios amplios, utilizando menos elementos.” – Vicent Martínez –

De La Literatura a las Bibliotecas

En sus treinta años de existencia, han sido diversos los arquitectos e interioristas que han desarrollado sus trabajos incluyendo a La Literatura como una pieza fundamental en sus proyectos. Asimismo, no debemos obviar la eminente labor y la percepción producida por Vicent Martínez y el equipo de Punt Mobles, para la creación de amplios espacios ideados con el fin albergar importantes bibliotecas, siendo éste uno de los aspectos por lo que varios arquitectos contemporáneos de reconocido prestigio han solicitado la colaboración de Martínez y el apoyo técnico de la firma valenciana para llevar a cabo sus particulares proyectos basados en la dotación integral de bibliotecas o espacios culturales.

Un ejemplo de ello, fue la llamada en 2003 del prestigioso arquitecto Rafael Moneo (1937), para participar en el

proyecto del Archivo General y Real de Navarra. Un proyecto que sirvió como el principio de una larga y prolifera relación, tanto profesional como personal, entre Moneo, Martínez y Punt Mobles.

En este mismo contexto proyectual, más recientemente, La Literatura ha sido incluida en el proyecto desarrollado por el arquitecto Jordi Garcés, para la biblioteca del Museo Picasso de Barcelona.

Tres Décadas y un Único Concepto

30 años, 3 versiones y un mismo concepto. Éste sería el resumen evolutivo de un clásico del diseño de producto, como lo es La Literatura.

Los valores propios de un diseño dinámico y primario, pero con carácter propio y un concepto único, son los principios que llevaron a Vicent Martínez a desarrollar esta pieza. Una pieza sencilla, elegante y sumamente pragmática, la cual su creador ha sabido adaptar a las necesidades estéticas y culturales de la sociedad que la ha visto crecer.

Desde sus inicios creativos hasta la elección de su propio título evidencian la simplicidad y el concepto funcional que ha definido a La Literatura durante estos últimos 30 años. Tres décadas durante las que nos ha acompañado, en salones, habitaciones o bibliotecas, e incluso ha visto nacer a su hermana, la mesa Literatura.

Sin duda, Vicent Martínez ha sabido crear con elegancia y sobriedad una pieza sencilla, dinámica, y con un eminente pragmatismo. Pieza con la que cada persona se puede sentir identificada a su manera, establecer incluso un vínculo emocional, e incluso jugar con ella, dominarla, y disponerla a su antojo sin que ésta se queje u oponga la más mínima resistencia, ni formal, ni estética, ni estructuralmente. Siempre, manteniendo constante su capacidad funcional, la magia que acredita su razón de ser. Aspectos que a su vez, justifican la adicción y el sentimiento de apego hacia su diseño y concepto de todo aquel usuario que la conoce, la mira, la prueba y finalmente, la posee.





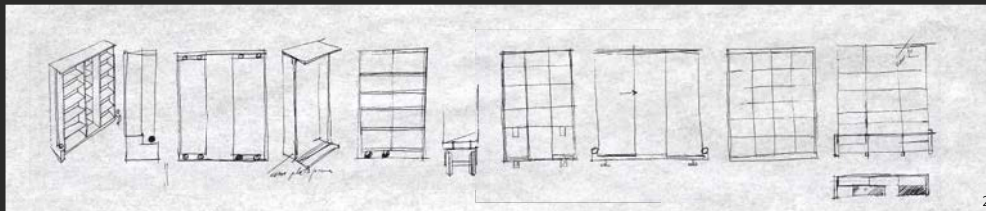
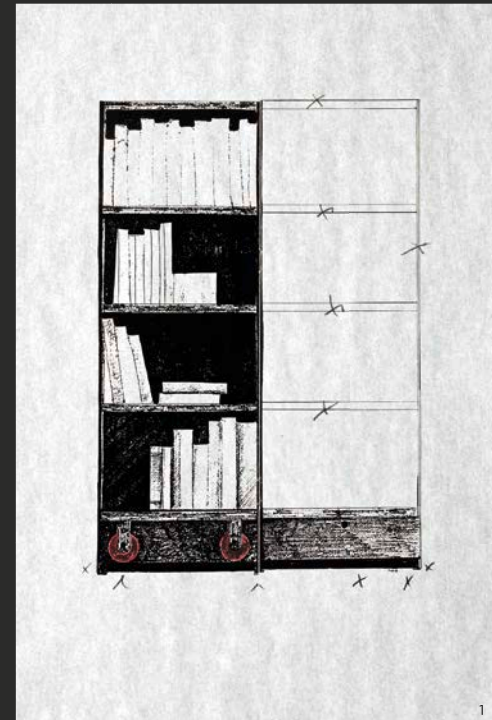
30 AÑOS CON LA LITERATURA

GRÁFICA DE LA EXPOSICIÓN



La Literatura. Concepto y emoción

Una idea que da respuesta a la situación que se crea cuando se almacenan libros en doble fila. Un concepto que dota de emoción al diseño. La movilidad generada es percibida como tener capacidad de manipulación y transformación, permitiendo acceder a un espacio propio y característico, convirtiendo la rueda en el verdadero icono gráfico y funcional de La Literatura. Después de su presentación en el espacio SIDI en la Feria del Mueble de Valencia en 1995, a los pocos meses fue reconocida con el Primer Premio Valencia Innovación IMPIVA de Diseño Industrial.



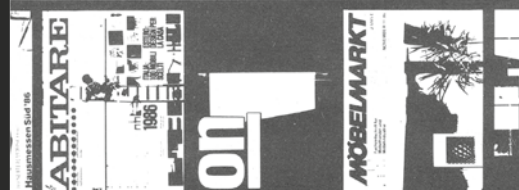


De París a 130 ciudades del mundo

En enero de 1986 se hizo la primera presentación internacional en la Feria del Mueble de París. Al cumplir un año de este lanzamiento había llegado a 130 ciudades del mundo y se celebró su éxito de ventas y repercusión en prensa, con un homenaje en la Galería Luís Adelantado de Valencia. Se fabricaron diversas piezas lacadas en colores "La Literatura se vistió de fiesta". Le acompañaron unos muñecos de falla realizados por el artista Manolo Martín, según diseños del dibujante Sento Llorell, vestidos por Francis Montesinos. La Literatura sumaba lo local a lo internacional.



LA GARRIGA
VALLS
ROTTERDAM
OLOT
BERKELEY
DUSSELDORF
MÁLAGA
SEVILLA
OFFENBACH
STUTTGART
MONTREAL
GRANADA
TORTOSA
VITORIA
WIEN
INNSBRUCK
LAUSANNE
AMIENS
ZAMORA
LLORET DE MAR
ALCOY
DARMSTADT





SIDI

- 1, 2 y 3. Exposición Primer cumpleaños de La Literatura. Diseño de la exposición: Luis Adelantado, Lola Castelló y Vicent Martínez. Galería Luis Adelantado. Valencia. Diciembre, 1986. Fotografía: Paco Alberola.
4. La Literatura Selección Delta. Premios Adi Fad de Barcelona. Noviembre, 1986.
5. Portada publicación catálogo Primer cumpleaños. Diseño: Pepe Gimeno y Vicent Martínez. Diciembre, 1986.

6. La Literatura. Primera serie a 223 cm. de altura. Diseño: Vicent Martínez. Producción: Punt Mobles, 1986. Aglomerado Fimanatur Finsa rechapado en fresno. Acabado lacado blanco a poro abierto. Ruedas negras en poliamida. Fotografía: Gráficas Vicent. Enero, 1986.
7. Contenido publicación catálogo Primer cumpleaños. Diseño: Pepe Gimeno y Vicent Martínez. Diciembre 1986.

1986

LONDRES
BENIDORM
VALENCIA
MARSELLA
LYON
GERONA
ZARAGOZA
TOULOUSE
SAN SEBASTIAN
HAMBURGO
TARRAGONA
KIEL
SANTANDER
LEON
BURGOS
TARRASA
PALMA DE MALLORCA
UTRECHT
SALAMANCA
MURCIA
DORNIRN
VALENCE
CHICAGO
AVILES
DURANGO
BURDEOS
BERLIN
OVIEDO
SABADELL
ZURICH
GRAZ
COURTETELLE
AVILA
CORDOBA
AJACCIO
GINEBRA
WELS
HANNOVER
STRASBOURG
GOTHENBURG
ALFAZ DEL PI
CONCENTAINA
POLLENSA
MAJADAHONDA
KAUFBEURENS
SAINT BRIEUX
PORTET SUR GARONNE
VILLANUEVA Y GELTRU
BOCHUM
NEU ISENBURG
LAS ROZAS
JEREZ DE LA FRONTERA
ALGECIRAS
BASILEA
CAROUGE
CLERMON-FERRAND
ANNECY
HOSPITALET
BREST
CHAMBERY
AMSTERDAM
DIEMEN
BALINGEN
ALACANT



La Literatura crece. De módulo a sistema

A los tres años de su presentación se amplió La Literatura para poder resolver funcionalmente más requerimientos, tanto para bibliotecas privadas o públicas como para equipamientos de oficinas. La literatura como concepto se adaptó, manteniendo su modularidad e incorporando nuevos elementos.

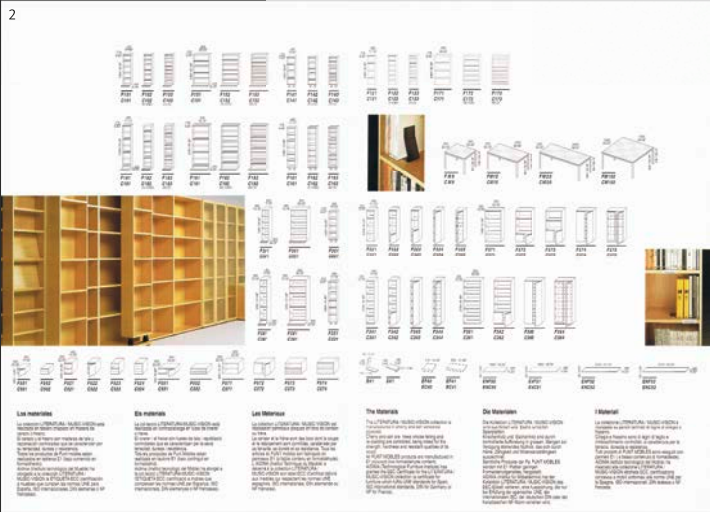


1

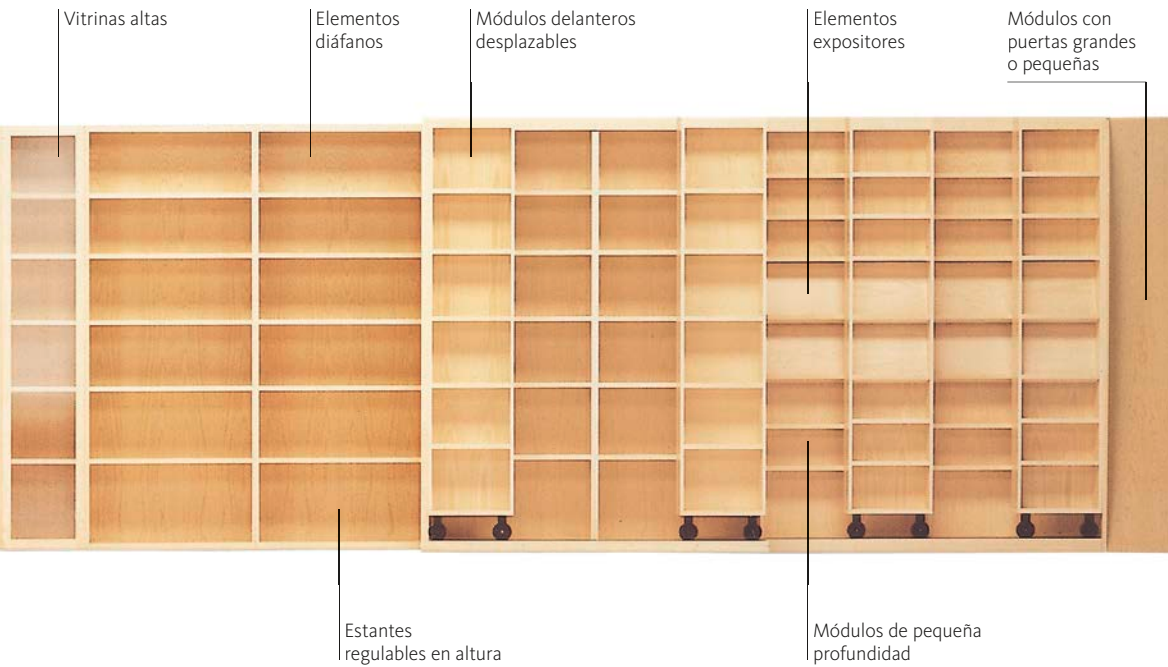
Vitrinas
apilables



Elementos bajos
de cajones o puertas



3

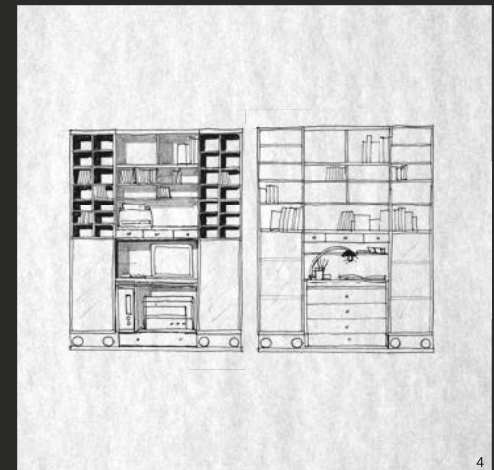
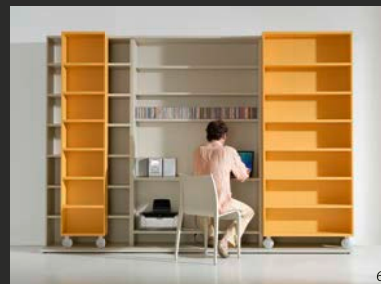
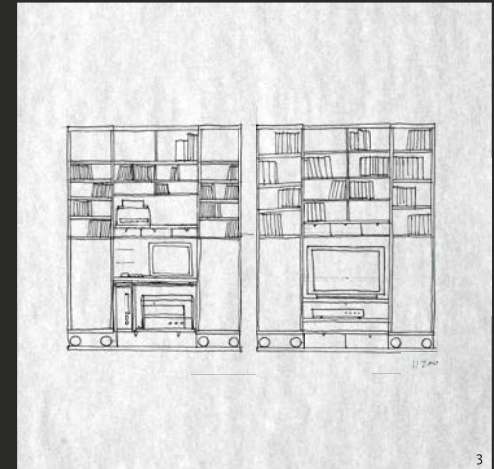


1. Sistema Literatura.
Diseño: Vicent Martínez.
Producción: Punt Mobles, 1989.
Aglomerado Fimanatur Finsa
rechapado en arce.
Acabado barnizado transparente.
Ruedas negras de poliamida.
Fotografía: Globus.
2. Desarrollo técnico del sistema
Literatura, 1989.
Diseño gráfico del catálogo:
Pepe Gimeno - Proyecto Gráfico.
Fotografía: Globus.
3. Sistema Literatura.
Diseño: Vicent Martínez.
Producción: Punt Mobles, 1989.
Aglomerado Fimanatur Finsa
rechapado en arce.
Acabado barnizado transparente.
Ruedas negras de poliamida.
Fotografía: Globus.



Del libro a la música y la imagen

La Literatura se fue adaptando a los diferentes cambios tecnológicos y sociales. Las primeras adaptaciones fueron en 1990. De contenedor de libros a mueble escritorio, o biblioteca con ordenador o televisores con pantalla de tubo. Posteriormente en el año 2000, se adaptó para los DVDs, CDs y ordenadores y televisiones planas. Conjuntos transformados y evolucionados, pero donde en todo momento se mantiene su origen conceptual.



1. Imagen publicada en la revista alemana *Schöner Wohnen*. Julio 1987.
2. Imagen de conjunto de biblioteca con TV. Diseño: Vicent Martínez. Producción: Punt Mobles, 1989-
Aglomerado Fimanatur Finsa
rechapado en fresno. Acabado lacado negro a poro abierto. Ruedas rojas de poliamida. Fotografía: Paco Alberola.
- 3 y 4. Dibujos y bocetos. Primeras ideas y bocetos para las adaptaciones de La Literatura. Vicent Martínez.
5. Imagen de conjunto de biblioteca con TV pantalla plana. Diseño: Vicent Martínez. Producción: Punt Mobles, 2004.
Aglomerado Fimanatur Finsa
rechapado en roble. Acabado lacado blanco a poro abierto. Ruedas poliamida en gris aluminio
Fotografía: Laudesferrer.
6. Imagen de conjunto de biblioteca con ordenador pantalla plana. Diseño: Vicent Martínez. Producción: Punt Mobles, 2004.
Aglomerado Fimanatur Finsa
rechapado en roble. Acabado lacado blanco a poro abierto. Carros color texturizado amarillo. Ruedas aluminio.
Fotografía: Laudesferrer.
7. Imagen de conjunto con ordenador y TV integrados. Diseño: Vicent Martínez. Producción: Punt Mobles, 1995.
Aglomerado Fimanatur Finsa
rechapado en arce. Acabado barnizado transparente. Ruedas negras de poliamida. Fotografía: Caparrós Comunicación.

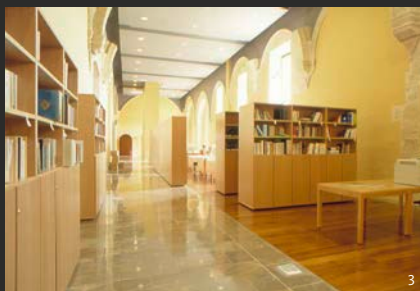




De La Literatura a las bibliotecas

En sus treinta años de existencia, han sido muchos los arquitectos e interioristas que han incluido en sus proyectos a La Literatura.

Desde 1994 Vicent Martínez y el equipo de Punt Mobles han colaborado y dado asistencia técnica para la realización y producción integral de numerosas bibliotecas y espacios culturales.

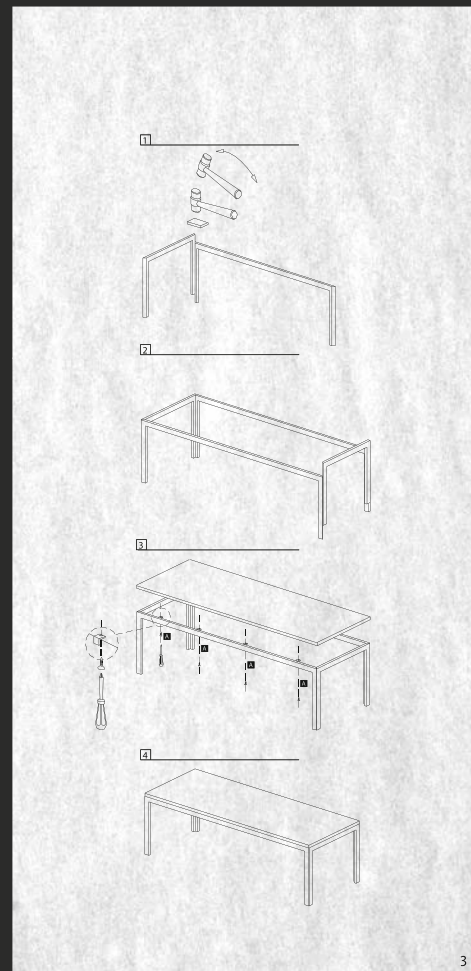




1. Biblioteca Colegio Oficial de Diseñadores de Interior de la CV 1994. Interioristas: Pepe Cosín y Salvador Villalva. Fotografía: Pepa Bueno.
2. Biblioteca Gráficas Vernetta, 2005. Arquitectos: Julio Vila & Juan Vernetta de los Santos. Fotografía: Isabel Martínez.
3. Biblioteca Valenciana San Miguel dels Reis, 2000. Arquitectos: Julián Esteban y Fátima de Ramón. Fotografía: Paco Alberola.
4. Biblioteca Museo del Teatro Romano de Cartagena, 2008. Arquitecto: Rafael Moneo. Fotografía: David Frutos.
5. Biblioteca Universitat de València. Campus Tarongers, 1999. Arquitectos: Giorgio Grasi, Juan Añon y Gemma Martí. Fotografía: Paco Alberola.
6. Biblioteca Centro Cultural La Beneficencia. Valencia, 1995. Arquitectos: Rafael Rivera y Mateo Signes. Fotografía: Paco Alberola.
7. Biblioteca Archivo Real y General de Navarra, 2003. Arquitecto: Rafael Moneo. Fotografía: Luccio Malagamba.

Una mesa Literatura para los libros

Al equipar diferentes espacios de trabajo tanto privados como colectivos se detectó la necesidad de tener mesas que se relacionaran con armonía con La Literatura para lo cual se desarrollo una colección de mesas de apariencia discreta, serena y afable. El diseño se resuelve mediante una sencilla composición de cuatro bastidores en U ensamblados entre sí a 45°.





1. Detalle de la estructura.

2. Mesa Literatura, 1995.
Diseño: Vicent Martínez.
Producción: Punt Mobles, 1995.
Estructura: madera de arce.
Encimera: aglomerado Fimanatur
Finsa rechapado en arce con
marquetería. Acabado barnizado
transparente. Fotografía: Globus.

3. Esquema de montaje de las mesas
Literatura.

4. Mesa Literatura.
Diseño: Vicent Martínez.
Producción: Punt Mobles, 1995.
Estructura: madera de cerezo.
Encimera: aglomerado Fimanatur
Finsa rechapado en cerezo con
marquetería. Acabado barnizado
transparente.
Butaca Leo.
Diseño: Lola Castelló.
Producción: Punt Mobles, 1995.
Estructura: madera de cerezo.
Tejido Kuadrat.
Fotografía: Globus.

Traducción de la publicación Moderne Klassiker

Los bibliófilos conocen el problema: cuando las estanterías ya no ofrecen sitio para más libros, se empieza a colocar una segunda hilera, hasta que más y más libros desaparecen por detrás. Es una situación muy insatisfactoria e injusta frente a tantas obras de la literatura, pensó Vicent Martínez, jurando que hallaría un remedio.

Su solución fue: "La Literatura", la estantería doble. El fondo interior, la placa de base se adentra en el espacio y por delante (guiado mediante un carril) se desplaza una segunda estantería de solo 45 cm., de anchura, que se apoya en robustas ruedas. De esta forma, si bien no se logra duplicar la capacidad de la estantería (siempre se necesita un área de maniobra), sí que amplía en un 50% por cada módulo.

"La Literatura" es, sin duda, algo más que un práctico mueble que ahorra espacio: da un carácter a todo el espacio y crea una atmósfera viva. Desde su presentación durante la Feria de Valencia en 1985 en una sala de estar, montada en un

Tan joven y la llamaron clásica moderna

En 1996 la publicación alemana Moderne Klassiker, (algo así como la guía Michelin del diseño) catalogó a La Literatura como un Clásico Moderno, su imagen y la biografía del diseñador se incluyó junto a piezas iconos de la historia del diseño.

*"El paso del tiempo, no perdona a nadie ni a nada, consigue detenerse sobre ciertos objetos que son poseedores del raro don de la ingravidez sobre lo actual, aquello que les otorga la cualidad de imperecederos" **

* Isabel Guillem. Pepe Cosín. Felix Diseño. X Aniversario de La Literatura. Periódico Levante, 16 de Julio de 1995



Martínez estudió dibujo y modelado, y posteriormente diseño gráfico en Valencia y Barcelona, para trabajar posteriormente en un gabinete de diseño, estableciéndose

con estudio propio en 1972. Cuatro años más tarde se convirtió en director del departamento de proyectos de una fábrica de muebles. Cuando se fundó Punt Mobles ya estaba arraigado en el sector.

Desde entonces ha proporcionado una buena reputación a la empresa que preside-incluso a nivel internacional. Martínez ha proyectado sillas, mesas y camas, entre sus creaciones se encuentra también la mesa Magic (con un contenedor en calidad de estructura base), susceptible de transformarse en un armario estrecho y alto. Vicent Martínez describe así, su modo de pensar y de trabajar: “Observar con precisión, examinar sin prejuicios, realizar sin titubeos, perfeccionar una y otra vez, desarrollar productos que sean decisivos, honestos y claros en su función, pero también crear objetos, que transmitan un mensaje, que participen de nuestras vidas”.

1996



Anbausysteme

ten. Bei einer Raumhöhe von 2,40 Meter hätten Spanplatten viel zu viel Stauraum geschluckt. Also dacht Laubersheimer an Stahlblech (nur drei Millimeter dick), aber noch nicht an das Spannseil.

Selbspannungen verwendete er für seine Kunstwerke. In einem Lichtstrahl fand er in einem Gitterstrass in Form einer riesigen Lippe. Als Beitrag für eine Ausstellung fertigte Laubersheimer dann, weil er nichts anderes parat hatte, das Metallgitter mit dem gespannten Drahtseil. Das Parallelogramm der Kräfte nutzend, löste er das Stabilitätsproblem und schuf zugleich eine markante Form. Die Straffung des Seils funktioniert übrigens auf die gleiche Weise wie beim Wantenspanner am Seilboot.

nehm Selbstge-
dachte, die sich
nicht für ein Alltags- und Aller-
tagsmotel: „Die gibt es bei Ikea
billiger.“ Die meisten Liebhaber
schätzen es wohl als Objekt, als
Akzent im Raum, vielleicht auch
als Prestigeobjekt. Und es ist
schließlich innerhalb eines Jahr-
zehnts zu einem wahren Klassiker
avanciert. Daß das Gespannte
Regal etwas Besonderes dar-
stellt, davon waren die ersten
ten Frankfurter Landgericht
überzeugt. Sie verliehen Laubers-
heimer das Urheberrecht für das
Regal als Werk der Angewandten
Kunst, was seit Mart Stams Frei-
schwinger noch nicht dazu ge-
hört hat, den Urheber zu be-
zugen.

20 Literature

Jahr: 1985
Designer: Vicent Martinez
Material: Spanplatten furniert,
Kirschbaum natur oder Esche,
weiß oder schwarz gebeizt.
Metallrollen rot oder schwarz
Rastermaße: B 45, 90, H 158, 9;
223. Rollelemente 124,9; 206,9;
T 17,5; 35. Rollelemente 17,5; 21
Hersteller: Punt mobiles,
Palerna/Spainien

Die Designer

Eine Leuchte hat auch in sich ein Stück Welt. Das ist das Ziel der Lampenfabrik Martini & Rossi. Eine Zeitlang hat er auch in der Architekturakutität gearbeitet, aber abendet hat er nur das Studium der Bühnenmalerei. In den fünfziger Jahren befaßte sich Martini mit Entwürfen für Wohnhäuser und Hotels sowie für private Aufträge. 1957 gründete er die Fabrik des Vaters schrittweise umgestaltet wurde, hat Martini zum erstenmal einige Lampen entworfen und damit solchen Erfolg gehabt, daß er sich fortan nur noch dieser Arbeit widmete. Seitdem hat er für die Fabrik über 100 Lampen gezeichnet, die in der eigenen Fabrik hergestellt werden.

Vicent Martinez

* Valencia
7. April 1949



Er gehört zu jenen jungen Kreativen, die Anfang der achtziger Jahre dem spanischen Design den Anschluss an die europäische Entwicklung verschafften. 1980 gründete Vicent Martinez zusammen mit Lola Castello und dem Techniker Francisco Fernandez die Firma Punt mobles. Er ist dort Manager und Designer.

Martinez lernte Zeichnen und Modellbau, studierte dann Grafikdesign in Valencia und Barcelona, arbeitete in einem Designbüro und machte sich 1972 selbständig. Vier Jahre später wurde er Leiter der Entwurfsabteilung einer Möbelfabrik. Als *Punt mobles* gegründet wurde, war Martinez also schon in der Branche etabliert.

Seitdem hat er seiner Firma sehr schnell einen guten Namen verschafft – auch international. Martin nutzt Stühle, Tische und Betten, darunter auch ein Tisch/Mag (mit einem Container als Untergestell), der sich in ein schmales, hohes Schrankmöbel verwandeln läßt. Seine Denk- und Arbeitsweise beschreibt Vincent Mader so: „Ich habe mich zuhause, unvoreingenommen prüfen, ohne Zögern ausführen, immer weiter verbessern. Produkte entwickeln, die schlüssig, ehrlich und klar in ihrer Funktion sind. Auch solche Objekte schaffen, die etwas aussagen, die einen kleinen Unterschied zu dem können, was unser Leben“

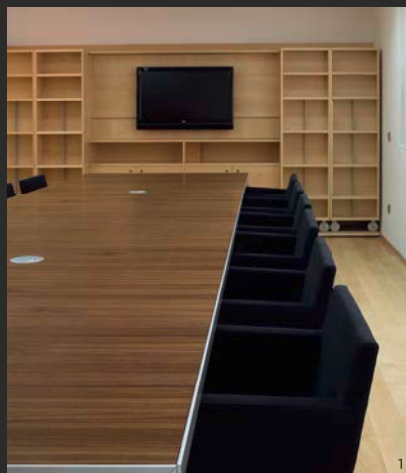
1. La Literatura

Diseño: Vicent Martínez.
Producción: Punt Mobles, 1995.
Aglomerado Fimanatur Finsa
rechapado en freno.
Acabado lacado en color blanco
negro a poro abierto.
Ruedas negras en poliamida.
Fotografía: Globus.

2. **Publicación Moderne Klassiker.**
Edición, 1996.

La mesa cambia de nombre, materiales y escenarios

El mismo perfil de la mesa Literatura fue reinterpretado para sustituir la madera por un perfil extrusionado de aluminio lo que permitió abordar equipamientos de colectividades y oficinas, así como abrir la serie, en el año 2006, al mobiliario de exterior con mesas, bancos y tumbonas, todo realizado con el mismo perfil, incorporando encimeras de cerámica Keraon® by Tau. La mesa pasa a denominarse Office. Posteriormente se adapta el perfil para encajar y enmarcar la cerámica o los tableros y se le denominó Sis.





1. Mesa Sis (6 m. de longitud).
Sala de reuniones del Instituto Tecnológico AIDIMA.
Diseño: Vicent Martínez.
Producción: Punt Mobles, 2007.
Estructura: aluminio extrusionado y anodizado plata.
Encimera: MDF Fibranatur Finsa rechapado en nogal americano.
Acabado barnizado transparente.
Fotografía: Paco Alberola..

2. Mesa Office. Puesto operativo.
Diseño: Vicent Martínez.
Producción: Punt Mobles, 2000.
Estructura aluminio extrusionado y anodizado acero inoxidable.
Encimera: y bucs: MDF Fibranatur Finsa rechapado en arce.
Acabado barnizado transparente.
Fotografía: Globus.

3. Mesa Office. Reuniones.
Sala de reuniones Flos / Antares.
Interiorismo: Pepe Guillen & Genoveva Rodrigo.
Diseño: Vicent Martínez.
Producción: Punt Mobles, 2001.
Estructura: aluminio extrusionado y anodizado acero inoxidable.
Encimera: MDF Fibranatur Finsa rechapado en wengué.
Acabado barnizado transparente.
Fotografía: Paco Alberola.

4. Mesa Office. Puesto operativo.
Diseño: Vicent Martínez.
Producción: Punt Mobles, 2000.
Estructura aluminio extrusionado y anodizado acero inoxidable.
Encimera: y bucs: MDF Fibranatur Finsa rechapado en arce.
Acabado barnizado transparente.
Fotografía: Globus.

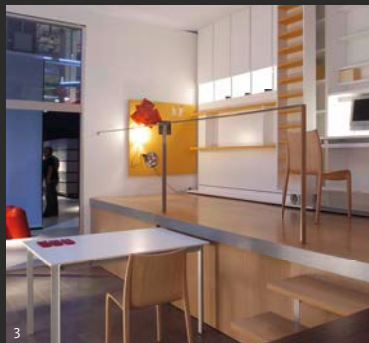
5. Conjunto de exterior Sis.
Diseño: Vicent Martínez.
Producción: Punt Mobles, 2006.
Estructura: aluminio extrusionado y anodizado plata.
Encimeras: cerámica Keraon® by Tau.
Sombrialla Po'light.
Diseño: J.M. Ferrero.
Producción: Punt Mobles, 2006.
Materiales: Acero inoxidable, textil exterior, metacrilato y leds.
Fotografía: Laudesferrer.

6. Expo de Zaragoza, 2008.
Equipamiento mesas y bancos Sis en terrazas.
Diseño: Vicent Martínez.
Producción: Punt Mobles, 2007/2008.
Estructura: aluminio extrusionado y anodizado plata.
Encimeras: cerámica Keraon® by Tau.
Fotografía: Paco Alberola.

Del loft a la casa de 30 m²

El sistema Literatura ha permitido el amueblamiento de todo tipo de viviendas, desde grandes a mínimos espacios. Jorge Cortés, Sergio García y Borja García ganaron un concurso de arquitectura donde se planteaba el debate de encontrar soluciones dignas para viviendas pequeñas de 30 m². Vicent Martínez tuvo noticia del concurso y contactó con los jóvenes arquitectos para proponerles realizar un prototipo de la casa a escala real y poder incorporar las eficaces soluciones que podía aportar Punt Mobles para este tipo equipamiento. Soluciones que llegaron a integrar una cama en el interior de una Literatura.



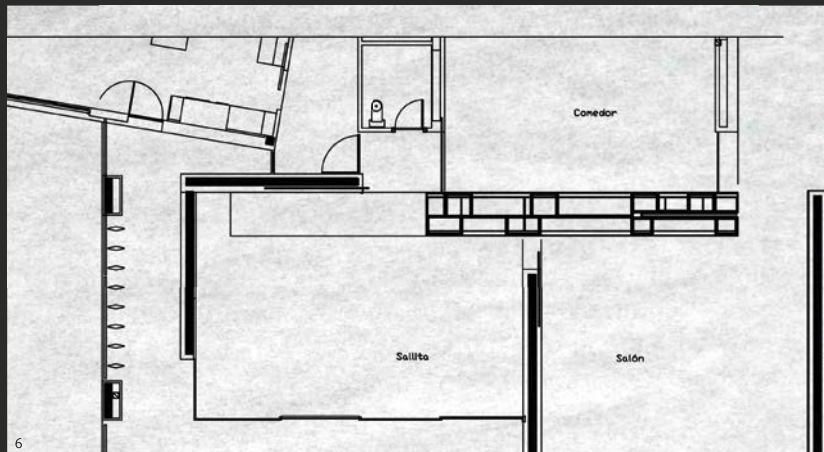


1. Casa de 30 m². SIDI.
Diseño: En proyecto.
Feria de Valencia, 2005.
Fotografía: Laudesferrer.

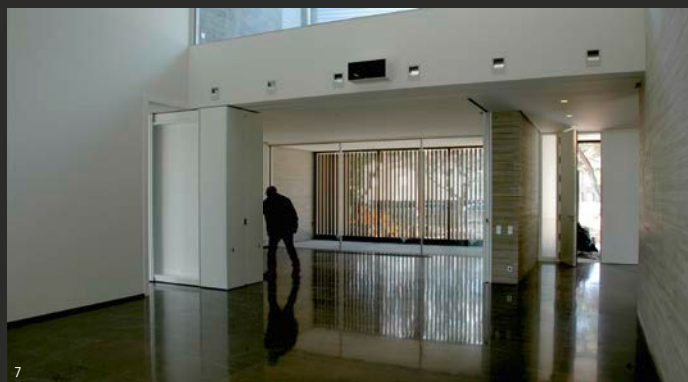
2 y 3. Conjunto de Literatura con
escritorio, armario y cama.
Casa de 30 m². SIDI.
Feria de Valencia, 2005.
Diseño: Vicent Martínez.
Producción: Punt Mobles. 2005.
MDF Fibranatur Finsa rechapado en
roble. Acabado lacado en color blanco
y amarillo a poro abierto.
Ruedas en poliamida color aluminio.
Fotografía: Laudesferrer.

4. Entrevista periódico Levante.

5, 6, 7 y 8. Arquitectos del edificio y de la
conceptualización del mueble:
José Martí y Amparo Roig.
Diseño del mueble: Vicent Martínez.
Desarrollo del diseño: Alejandro Miñana.
Diseño y realización de la ingeniería
del desplazamiento y fabricación de la
estructura metálica: Talleres Mateu.
Dirección de la producción y montaje
del mueble: Francisco Fernández.
Producción y realización: Punt mobles.
Promotor: Privado.
Año de realización: 2010.



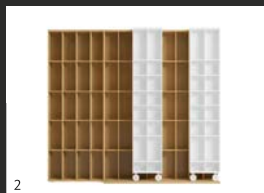
Una estantería que se desliza mediante
un motor que la desplaza longitudinalmente.
El mueble mide 7,95m de ancho y 3m de alto.
Se desplaza sin ninguna guía ni soporte
en el suelo, y consigue separar o unir
dos estancias colindantes.
La estantería es de uso por ambos lados.
El usuario puede, según sus necesidades,
alterar los espacios de la vivienda.



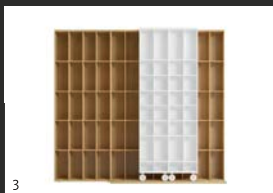


Light. Literatura para un nuevo punt

Tras un largo periodo de lucha por mantener su posición en el entorno económico que ha sufrido nuestro país, Punt Mobles logró en el 2012, salvar la marca gracias a la actuación de un grupo inversor que adquirió la firma, e inició una nueva etapa. Este nuevo proyecto incluyó a Pablo Gironés como director de arte, siendo él quien propuso a Martínez la reconsideración estética de La Literatura. Atendiendo a dicha propuesta, el diseñador, creó una nueva versión adaptada a los nuevos espacios, pensada para los objetos que hoy almacenamos, libros de culto, libros singulares y recuerdos. Una versión que mantiene la sencillez constructiva y estética de La Literatura original."



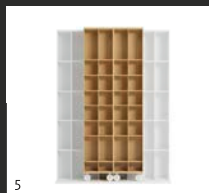
2



3



4



5



6



7



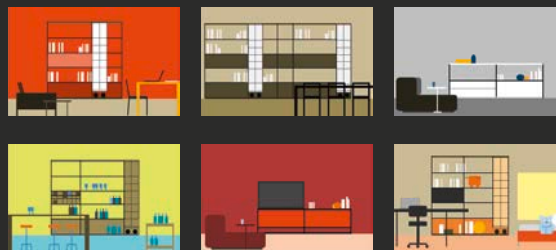
1. Renders composición Literatura Light.
Autor Render: Antonio Perpiñá.

2, 3, 4 y 5. Renders composiciones
Literatura Light.
Autor Render: Darío Pérez.

6. Composición Literatura Light.
Diseño: Vicent Martínez.
Producción : Punt Mobles, 2012.
MDF Fibranatur Finsa rechapado de
nogal americano. Acabado barnizado
natural supermate.
Ruedas en poliamida color negro.
Fotografía: Borja García.

7. Composición Literatura Light,
versión 2015.
Diseño: Vicent Martínez.
Producción: Punt Mobles, 2015.
MDF Fibranatur Finsa rechapado de
roble. Acabado barnizado y tintado
Siena a poro abierto.
Ruedas en poliamida color gris
metalizado.
Fotografía: Ángel Segura.

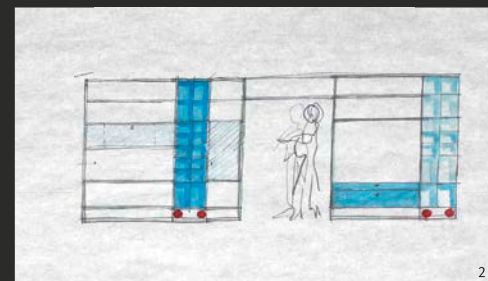
8. Renders composición Literatura Light.
Autor Render: Darío Pérez.



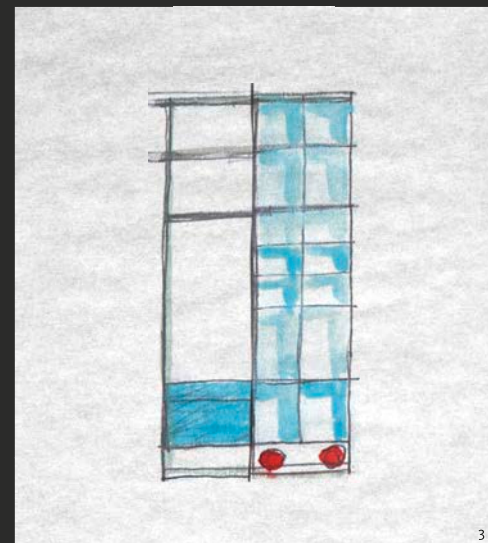
1

Open. La Literatura transparente

Un concepto siempre puede evolucionar. De nuevo Pablo Gironés, sugirió dotar de más prestaciones a La Literatura Light, a lo que Vicent Martínez respondió con un volumen abierto y transparente, donde poder ubicar contenedores, realizado con estructuras metálicas, se puede disponer, tanto contra la pared o como elemento divisor de espacios, manteniendo la presencia del módulo desplazable como elemento clave y significado.



2



3



4



1. Conjunto de ilustraciones Literatura Open realizadas en Power Point.
Vicent Martínez, 2014.

2 y 3. Dibujos. Primeras ideas y bocetos.
Vicent Martínez, 2014.

4. Literatura Open.
Diseño: Vicent Martínez.
Producción: Punt Mobles, 2014.
Estructura y estantes metálicos pintados color negro. MDF Fibranatur Finsa rechapado en roble. Acabados Bases y Tapa barnizado color arena. Carro lacado color mostaza. Ruedas en poliamida color negro. Butacas Breda.
Diseño: Borja García, 2013.
Mesas auxiliares Stockholm.
Diseño: Mario Ruiz, 2013.
Fotografía Ángel Segura

5. Detalle de Literatura Open.
Diseño: Vicent Martínez.
Producción: Punt Mobles, 2015.
Estructura y estantes metálicos pintados color negro.
Bases tapa y carro: MDF Fibranatur Finsa rechapado en roble. Acabado lacado negro poro abierto. Módulo escritorio: acabado barnizado y tintado color Siena. Ruedas en poliamida color negro.
Fotografía: Ángel Segura.



La Literatura y las ventas

Los objetos diseñados se suelen presentar resaltando sus valores culturales, estéticos y funcionales, pero es imprescindible acompañarlos de los resultados productivos, comerciales y económicos para completar su razón de ser. Después de 30 años, de La Literatura se han vendido más de 45.000 unidades, fabricadas siempre en Valencia y repartidas por todo el mundo. Estas unidades se traducen en casi cuatrocientos kilómetros de estantes en los que caben veinte millones de libros. Nacho Lavernia y Paco Bascuñán escribieron en el catálogo de la Exposición Suma y Sigue del Diseño a la Comunidad Valenciana en el 2010, *“La Literatura se ha convertido en un clásico. Quizás el primero del diseño valenciano”*.

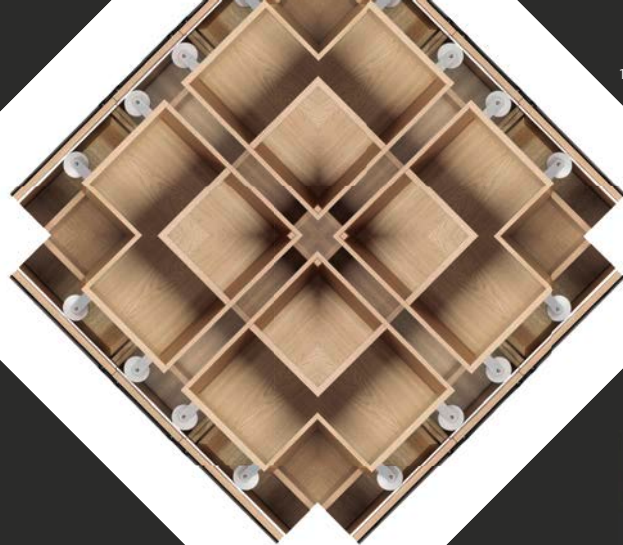


EL APARTAMENT PUNT

BY VICENTE NAVARRO

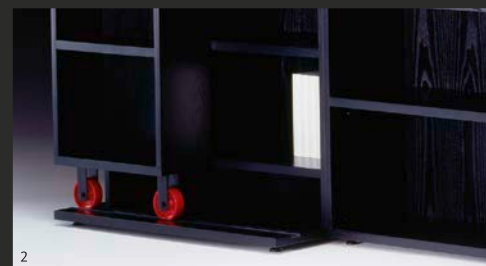


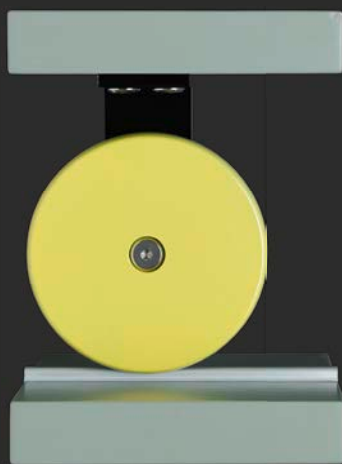
1. 10Y6 Interiorismo
Proyecto residencial
2. Catálogo The Conran Shop.
Londres, París, Tokyo, New York.
3. Invitación El Apartament Punt
by Vicente Navarro.
Vicente Navarro. Febrero, 2014.
Valencia.
4. Presentación La Literatura
Vicente Navarro
5. Presentación La Literatura
Atico 90
6. Vinçon. Barcelona 1^{er} cliente de
La Literatura.
Imagen de su página Web, 2015.
7. Instalación Literatura 10^o Aniversario.
Cosin Interiorismo. Valencia, 1995.
Fotografía: Paco Alberola.
8. Instalación Literatura.
Escaparate The Conran Shop.
New York, 2000.



Ruedas, colores y texturas de 30 años

En La Literatura unas sencillas ruedas son el ícono estético de todo su diseño, la rueda reclama la atención del usuario. En sus treinta años, han existido tres ruedas diferentes. El mueble se ha producido en tablero de FINSA recubierto con chapas de madera de fresno, arce, cerezo y roble, en distintos acabados y colores. En la versión Open aparecen estructuras y estantes metálicos sobre bases y tapas en tablero.



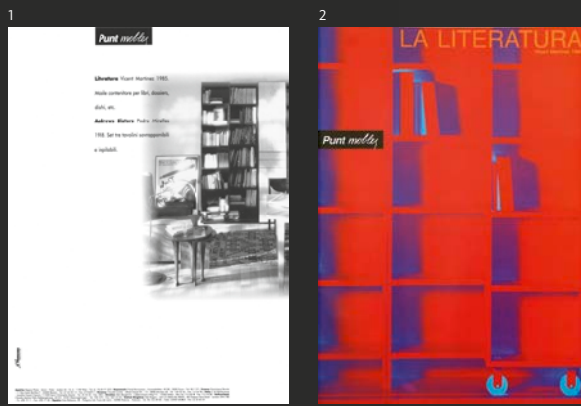


1. Composición calidoscópica
La Literatura. Revista Químicas Bayer.
Diseño: Isabel Martínez Castelló.

2 y 3. Primeras ruedas en rojo y negro.
Poliamida inyectada.
Soporte de pletina de acero plegado.
Perfiles de guías de plástico
extrusionado.

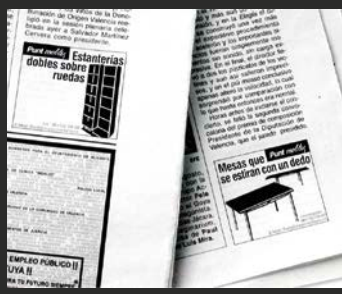
4. Ruedas en color aluminio.
Poliamida mecanizada.
Soporte de pletina de acero plegado.
Perfiles de guías de aluminio
extrusionado.

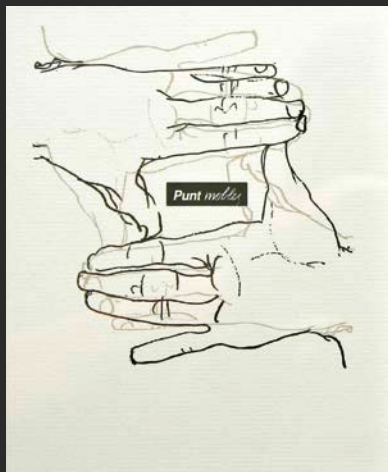
5. Ruedas Literatura Light y Open.
Diversos colores.
Poliamida mecanizada.
Soporte de aluminio anodizado.
Perfiles de guías de aluminio
extrusionado.



La Literatura comunica

Un enfoque dinámico y siempre desenfadado, para transmitir los valores de La Literatura. Todo un conjunto de creaciones ideadas y destinadas a la comunicaci3n corporativa de La Literatura, construyendo un relato centrado en la magia que emana del concepto. Magia que fue captada y representada por el dise1ador Pepe Gimeno y posteriormente interpretada por los diversos creativos que han trabajado en su desarrollo.





1. Anuncio revistas, 1990.
Colección Punt Mobles.
Diseño gráfico: Pepe Gimeno.
Fotografía: Enric Pérez.
2. Catálogo Literatura, 1998.
Diseño gráfico: Pepe Gimeno.
3. Invitación a la exposición en Luis Adelantado, 1994.
Diseño gráfico: Pepe Gimeno.
4. Mini anuncio en prensa.
La Literatura, 1995.
Diseño gráfico: Pepe Gimeno.
5. Anuncio d(x) La Literatura, 2007.
Diseño gráfico y creatividad:
Alejandro Benavent.
6. Cartel exposición de objetos de diseño.
Colegio Oficial de Arquitectos de
Cádiz, 1995.
Diseño gráfico: Pepe Gimeno.
7. Portada de catálogo A+Z, 2000.
Diseño gráfico: Pepe Gimeno.
Ilustración: Paula Sanz.
8. Campaña Magia. Detalle de invitación
a las ferias de Valencia y Colonia.
Diseño gráfico: Pepe Gimeno.
Ilustración: Paco Santana.
9. Catálogo de producto, 1993.
Diseño gráfico: Pepe Gimeno.
10. Anuncios revistas generalistas,
interiorismo y arquitectura, 2003.
Diseño gráfico: Isabel Martínez
Castelló. Fotografía: Caparrós
Comunicación
- 11 y 12. Invitaciones a las ferias de Colonia
y París, 1994.
Diseño gráfico: Pepe Gimeno.



Las miradas al diseño cercano

Para diseñar La Literatura, Vicent Martínez tomó referencias, miró, entre otros objetos, a las diferentes piezas contemporáneas del diseño español que en el año 1985 ya tenían reconocimiento, piezas cuyo ingenio, sencillez compositiva y pragmático dinamismo, les dotaban de un concepto de diseño que basado en la simplicidad estética y constructiva, adquirirían un valor lúdico que otorgaba protagonismo al usuario. Dice Ramón Úbeda *“No existe una receta ni una fórmula mágica para garantizar el éxito continuado de un diseño. Las claves para obtener un éxito a largo plazo se pueden intuir pero nunca asegurar a priori, aunque si podemos analizarlas a posteriori”*.





1 y 2. Lámpara Gira.
Diseño: J. M. Massana, J. M. Tremoleda
y M. Ferrer, 1978.
Produce: Estiluz.
Fotografía: Jordi Anguera.

3. Lámpara TMM.
Diseño: Miguel Milá, 1961.
Edita: Santa&Cole.
Fotografía: Rómulo Sans.

4. Mesa Subeybaja.
Diseño: Robert Heritage, 1979.
Edita: Santa&Cole.
Fotografía: Carme Masià.

De La Literatura a otros diseños

El diseño y desarrollo de La Literatura, le abrió a Vicent Martínez, una línea de trabajo, una filosofía de producto, basada en la austeridad constructiva y la sencillez estética, con toques de ironía y dinamismo. Muebles con identidad, con voluntad de permanencia en el tiempo, diseñados para crear un vínculo entre la cultura, el mundo de las soluciones y el contacto emocional con él usuario.



1



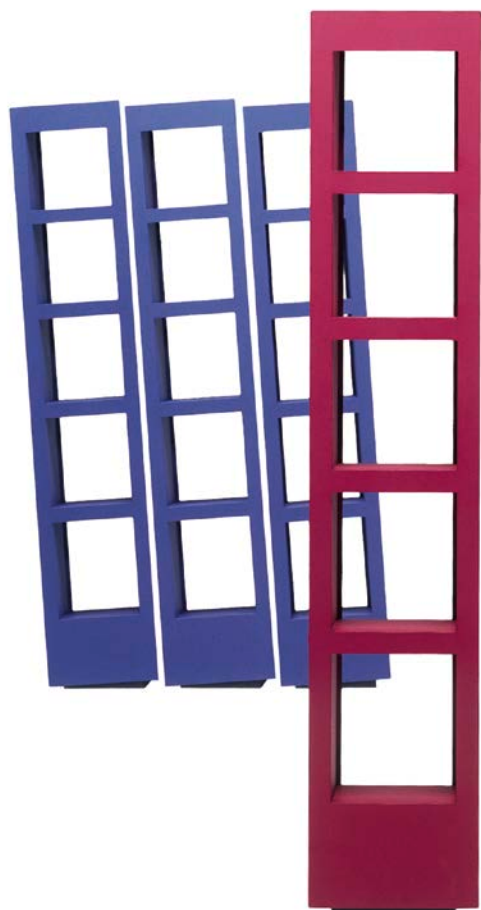
2



3



4



1. Mesa transformable Mágic.
Diseño: Vicent Martínez.
Producción: Punt Mobles, 1987-1992.
Aglomerado Fimanatur Finsa
rechapado de arce. Acabado lacado
negro a poro abierto.
Fotografía: Revista Schöner Wohnen.
Abril, 1991.
2. Mesa auxiliar Gavina.
Diseño: Vicent Martínez.
Producción: Punt Mobles, 1992-2000.
Madera de cerezo y MDF Fibranatur
rechapado de cerezo.
Acabado barnizado natural.
Fotografía: Globus.

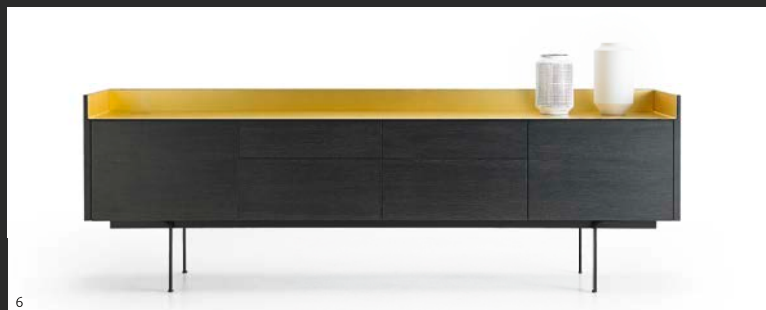
- 3 y 4. Mesa Anaconda.
Diseño: Vicent Martínez. Producción:
Punt Mobles, 1989-2005.
Madera de arce y MDF Fibranatur Finsa
rechapado en arce.
Acabado barnizado transparente.
Silla Temps.
Diseño: Jorge Pensi, 1997.
Madera y tablero rechapado y
moldeado de haya. Acabado barnizado
transparente.
Fotografía: Caparrós Comunicación.
5. Estantería La Torre.
Diseño: Vicent Martínez, 1989.
Producción: Grupo T, 1989-2006.
Plancha metálica troquelada y plegada
Acabado pintada en epoxy.
Fotografía: Globus.



Punt mobles y otros diseños con magia

A partir de una primera etapa (1980-1987) en la que la responsabilidad del diseño de producto en Punt Mobles era de Lola Castelló y Vicent Martínez, en 1988 se decide abrir la empresa a otros diseñadores, a estos, se les pide que sus trabajos sean coherentes con la filosofía y posicionamiento de la colección de Punt Mobles. Filosofía de diseño y productiva, que posibilitó que Punt mobles adquiriera una proyección internacional.

Punt Mobles fue galardonada como empresa con el Premio Nacional de Diseño 1997. El sentido de elegancia, sobriedad, calidad, funcionalidad y magia son valores que los nuevos productos de punt continúan poniendo de manifiesto.





1. Silla plegable con brazos Sister Moon.
Diseño: Bañó Asociados, 1989.
Producción: Punt Mobles, 1989-1998.
Madera de fresno y tablero moldeado.
Acabado lacado y barnizado en nogal y negro. Fotografía: Globus.
2. Escritorio Compás.
Diseño: Pedro Miralles, 1990.
Producción: Punt Mobles, 1991-2000.
Madera de cerezo y MDF Fibranatur Finsa. Acabado barnizado transparente mate.
Fotografía: Caparrós Comunicación.
3. Colección Sussex.
Diseño: Terence Woodgate, 2000.
Producción: Punt Mobles, 2015.
MDF Fibranatur Finsa rechapado de roble. Lamas en perfiles rechapados de roble. Acabado barnizado transparente supermate.
Fotografía: Caparrós Comunicación.
4. Mesita auxiliar Vira.
Diseño: Lola Castelló, 1989.
Producción: Punt Mobles, 1989-2008.
Madera de fresno y MDF Fibranatur Finsa. Acabado en barnizado tinto y texturizado negro.
Fotografía: Caparrós Comunicación.
5. Colección River.
Diseño: Terence Woodgate, 1990.
Producción: Punt Mobles, 1990-2005.
MDF Fibranatur Finsa. Puerta tablero contrachapado y moldeado. Acabado pintura texturizada.
Fotografía: Caparrós Comunicación.
6. Aparador Stockholm
Diseño: Mario Ruiz, 2012.
Producción: Punt Mobles, 2015.
MDF Fibranatur Finsa rechapado de roble. Acabado barnizado tinto en gris oscuro. Encimera en aluminio anodizado oro. Zócalo metálico pintado negro.
Fotografía: Ángel Segura.
7. Panel Pepperland.
Diseño: Vicente Blasó, 1998.
Producción: Punt Mobles, 1998-2015.
Plancha metálica plegada.
Acabado pintado texturizado.
Fotografía: Caparrós Comunicación.
8. Mesa La Camilla.
Diseño: Lola Castelló, 1993.
Producción: Punt Mobles, 1993-2000.
Madera de arce y loneta.
Acabado barnizado transparente mate.
Fotografía: Caparrós Comunicación.
9. Escritorio Ernest.
Diseño: Borja García, 2012.
Producción: Punt Mobles, 2012.
Madera de nogal y MDF rechapado de nogal. Acabado barnizado transparente supermate.
Silla Tirys.
Diseño: Odosdesign, 2014.
Producción: Punt Mobles, 2014.
Madera de nogal, metal y tablero moldeado tapizado. Acabado barnizado transparente supermate. Estructura metálica en color. Textil de Kuadrat.
Fotografía: Ángel Segura.

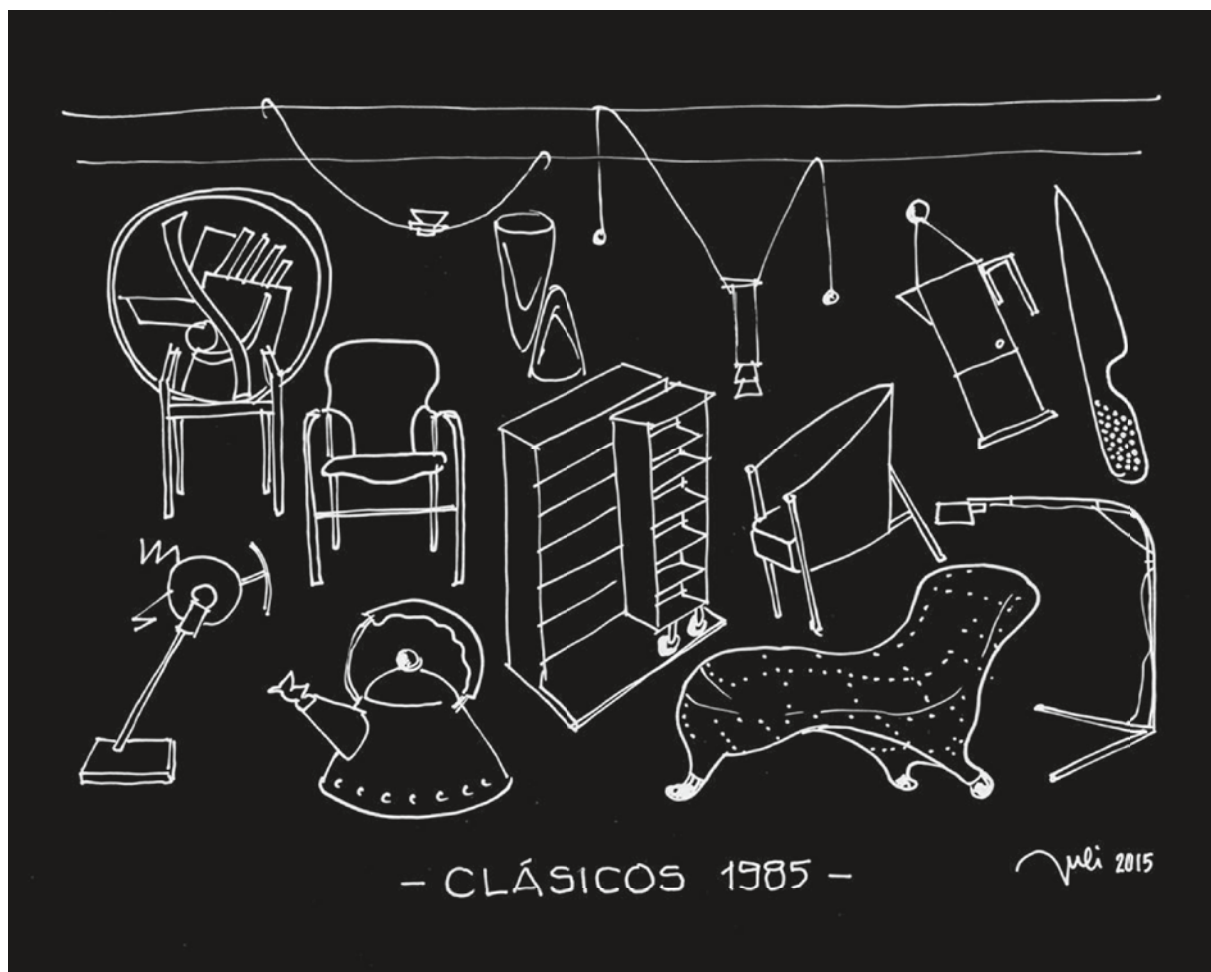


Ilustración Juli Capella, 2015

La Literatura, un *best seller* del diseño español

Ramón Úbeda

Periodista, diseñador
y art director

Recuerdo muy bien la fascinación que nos produjo aquella rueda de color rojo. Hablo en plural porque con Juli y Quim no tuvimos ninguna duda a la hora de escoger el mueble más importante de la redacción, el que servía para guardar los libros. No había mucho más en aquel piso donde comencé a aprender la profesión, primero con la revista *De Diseño* y después en *ARDI*. Acompañaban a La Literatura una lámpara Ánade, una silla Varius y una mesa de oficina que también debía tener un nombre pero no recuerdo, de color negro como la estantería. El contraste con los antiguos techos decorados y el colorido suelo de mosaico nos hacía sentir más modernos que el entorno modernista que nos rodeaba.

Eran los años 80 del siglo pasado y mucho ha cambiado la decoración desde entonces. Por el camino se quedaron aquella mesa, la lámpara e incluso la famosa silla, anticuados o superados por otros diseños con el paso de los años. Sin embargo la estantería sigue hoy comercialmente viva. Treinta años después. Un éxito indiscutible. ¿Lo hubiéramos imaginado entonces? Nosotros seguro que no, porque publicábamos las novedades pero nunca mirábamos más allá, si el mueble al que le estábamos dedicando atención mediática iba a seguir en las tiendas al año siguiente. Desde las revistas no se suelen hacer esas preguntas, ni en las antes ni en las de ahora.

Creo que tampoco Vicent Martínez podía imaginar en 1985 que su criatura alcanzaría ese éxito. Cinco años de experiencia desde que fundó Punt Mobles en 1980 no eran suficientes para adivinarlo. Ni cinco ni cincuenta. Aún controlando personalmente, como era su caso, todas las fases del proceso para llevar el diseño al mercado: concepción, fabricación, comunicación y comercialización. Contaba con la ayuda de Lola Castelló y lo hicieron muy bien, es evidente, pero también pusieron el mismo empeño en todas las demás piezas que su empresa fue poniendo progresivamente en producción y no llegaron tan lejos. Lograron otros éxitos, pero fueron más fugaces.

No existe una receta ni una fórmula mágica para garantizar el éxito continuado de un diseño. El talento y la experiencia

ayudan, pero aunque los tengamos y ejecutemos a la perfección todo el proceso de desarrollo siempre queda la incógnita de cómo lo aceptará el público. Cada caso es diferente y siempre hay algo más que marca la diferencia. Ese plus intangible, emocional e imprevisible que tienen algunos diseños que hace que gusten o tengan más aceptación que otros. Aquello que los hace extraordinarios. Las claves para obtener un éxito a largo plazo se pueden intuir pero nunca asegurar a priori, aunque si podemos analizarlas a posteriori.

Algunas de las que podríamos destacar en La Literatura ahora nos pueden parecer obvias, pero hay que remontarse tres décadas atrás para valorarlas como merecen. Las primeras son estéticas, funcionales e industriales. El impacto de aquella rueda roja y su contraste con el color negro o blanco de la madera, pintada a poro abierto de manera que no se tapaba la veta, le aportaba además de una imagen nueva, elegancia y calidad visual a la pieza. La novedad de la propuesta funcional como estantería, que daba más juego y tenía más prestaciones que las conocidas hasta entonces. Y la fabricación, de calidad, optimizando al máximo los recursos, desde el taller a la cadena de montaje, lo que se traduce en un óptimo control de costes y un precio adecuado de venta.

La visión comercial, que acertó en apostar muy pronto por la exportación (en enero de 1986 se presentó en la Feria del Mueble de París y poco después ya estaba distribuida en 130 ciudades de 12 países), y el hecho de que fuera un producto versátil, apto tanto para el mercado de hogar y como el del *contract* fueron otras de las claves importantes. Fernando Amat la tuvo a la venta en Vinçon ininterrumpidamente hasta el final y Sir Terence Conran la llevó a los escaparates sus tiendas en Londres, Tokio o Nueva York. Desde allí La Literatura ha llegado a muchos hogares y de la mano de arquitectos como Rafael Moneo o Jordi Garcés, a los proyectos del Archivo General y Real de Navarra o al Museo Picasso de Barcelona, por citar solo dos pares de ejemplos.

La Literatura despertó interés desde el primer día que se presentó en la Feria del Mueble de Valencia, pero hay otras dos razones fundamentales que explican que su éxito se haya

mantenido hasta hoy. La primera es el talante de su artífice, Vicent, un grafista reconvertido en diseñador y productor de mobiliario. No le viene de familia, junto con Lola, que era interiorista, compraron un pequeño taller de ebanistería que cerraba por jubilación y ese fue el germen de Punt Mobles. Los primeros años nos sorprendieron con mesas que se alargaban ingeniosamente o que se transformaban en armarios como por arte de magia, siempre fabricadas con madera. Y después nos sedujeron a todos con su inteligencia y su naturalidad. Prensa, clientes, colegas e instituciones, que les ofrecieron la bandera del diseño valenciano.

El IMPIVA, Instituto de la Pequeña y Mediana Empresa Valenciana, muy activo en aquella época, le concedió en diciembre 1985 un importante premio a la empresa, cuya dotación económica se dedicó íntegramente a la promoción de La Literatura. A esa institución hay que agradecerle también que algunos meses antes hubiera organizado en Alicante, junto con la Asociación de Diseñadores de la Comunidad Valenciana, los Primeros Encuentros Internacionales de Diseño que sirvieron para inspirar a Vicent el diseño de la estantería, cuyo desarrollo técnico estuvo a cargo de Francisco Fernández, director de producción de Punt Mobles, y de Antonio Romero, maquetista y ejecutor del prototipo.

Cuando un mueble llega a nuestro hogar está culminado el final de un largo proceso en que intervienen muchas personas cuyo trabajo suele quedar en el anonimato. Se les reconocerá el día que los objetos lleguen a tener títulos de crédito, como los tienen las películas o cualquier producción musical. En nuestro sector la gloria es siempre para el diseñador, pero una parte de ella les pertenece también a profesionales como Francisco, Antonio o Francisco Alberoa, que fue el primer fotógrafo que la retrató. Todo lo que fue aconteciendo después también suma. Para su historia particular quedará el dato de que fue la revista *Hogares Modernos*, también hoy desaparecida, la primera que con aquellas fotos hizo una reseña sobre esta estantería que los está sobreviviendo a todos.

La razón final que lo explica es que La Literatura es mucho más que un diseño, es un concepto, como lo son, por ejemplo, el Volkswagen Golf o los zapatos Pelotas de Camper. Se rediseña, se versiona y se actualiza como lo demanda el mercado, evoluciona sin perder la esencia. Cuando en los noventa se puso de moda el cerezo, se hizo de cerezo. Hoy se fabrica en chapa de nogal y de roble natural, al gusto escandinavo. Las ruedas pasaron del rojo al gris en 1997.

El color inicial se recuperó el año pasado para la nueva versión Open, más ligera y abierta. También se comercializa desde 2012 la versión Light, que afina los estantes y permite almacenar libros grandes. La versión original, que con el paso del tiempo ha perdido el artículo “La” y ahora se llama

“Literatura”, igual que Punt perdió el apellido de “Mobles” cuando la empresa cambió de propietario, se ha rebautizado como Classic y sigue ofreciendo soluciones para todo.

Inicialmente era un módulo de estantería doble que pasó a convertirse en un sistema idóneo para bibliotecas privadas y públicas. Capaz también de ofrecer todo tipo de soluciones domésticas: de contenedor de libros se adaptó para contener discos de vinilo y cuando estos desaparecieron se ajustaron los huecos para los cedés; podía albergar aparatos de sonido o el televisor del salón, de tubo o plano, según la época. Opcionalmente podría equipar también una mesa para el ordenador. Y lo que hiciese falta. En 2005 apareció una versión con una cama adaptada en el cuerpo interior, como solución al amueblamiento de una casa de 30 metros cuadrados. Hay que estirar el ingenio para sobrevivir a la competencia de Ikea y la progresiva desmaterialización de los libros que estamos viviendo.

La suerte también cuenta para alcanzar el éxito, pero no es eterna ni suficiente para llegar a vender 45.000 Literaturas, casi cuatrocientos kilómetros de estantes en los que caben veinte millones de libros. Fabricadas desde la primera a la última en Valencia. Son cifras que merecen atención. Por su impacto en la economía y por lo que han aportado a nuestra cultura del diseño. Vender miles de sillas o de estanterías de un mismo modelo es algo tan difícil y meritorio como vender miles de discos de una misma canción, y sin embargo, nunca se les ha dado públicamente el mismo valor. Es un ejemplo que todo el mundo puede entender, en la música y su industria discográfica existen desde siempre los *hits* y los discos de plata, de oro y de platino para reconocer públicamente el éxito, que es también económico y como en el mundo del diseño se mide por las unidades vendidas.

En base a esta idea lancé hace un tiempo una propuesta que me sigue pareciendo estimulante: la creación de un Disco de Oro para el diseño español. En nuestro país ya existen premios que son importantes, pero se dan siempre al principio de la vida de un producto y no se valora lo que sucede después. Cada año salen al mercado miles de ellos en todo el mundo pero son contados los que permanecen. Ya es hora también de crear oficialmente el concepto de Clásicos del Diseño Español, una categoría para distinguir y premiar diseños como La Literatura que han cumplido más de un cuarto de siglo sumando calidad de diseño y rendimiento comercial. Porque son nuestros *best sellers*, porque lo merecen y porque hay que fomentar el respeto hacia los mayores.

1. Jyllandsposten
Dinamarca
2. Design Journal
Korea
3. Páginas en la Revista
Diseño Interior
4. Artículo: El saló SIDI,
plataforma del disseny
Revista El Temps





Ricard Ferrer

Diseñador, profesor
y Director del postgrado
Diseño de mobiliario
en la Escuela Elisava

*El equilibrista es sabio:
le teme a la caída, pero ama la altura*

Andrés Neuman

Algunos objetos superan las expectativas de los equilibristas que los imaginaron, adquieren vida propia y son señalados, convirtiéndose “de facto” en lo que llamamos clásicos. Los mecanismos para alcanzar esta consideración son tan fáciles de identificar, como difíciles de replicar cuando afrontamos nuevos retos.

La norma no escrita dicta que el que llega primero tiene premio, el que resuelve un objeto honesto, donde ni sobra ni falta nada también, el que es capaz de conectar con la memoria colectiva y los valiosos recuerdos de la gente, o el que logra sintetizar un concepto en un simple trazo. Un clásico puede llegar a serlo por múltiples razones pero algunos objetos nos hablan, envían mensajes certeros donde lo útil, lo inteligente, lo honesto y lo bello se transmutan, insertándose en los códigos de la comunidad que los acoge. Consolidados como iconos, nos explican una manera de entender el mundo y sin dejar de ser lo que humildemente son, finalmente también son Cultura.

La estantería Literatura de Vicent Martínez, es por encima de todo una idea esencial que incorpora, hace 30 años ya, la magia a la primera etapa de Punt. El proyecto se explica en un simple movimiento elegante y eficaz, la imagen es tan potente e impecable que podría haber sido adoptada como concepto genérico que inaugurara por ella misma, una nueva categoría de productos. Preservarla, manteniendo el proyecto abierto y vivo, ha sido y es un trabajo de constancia ejemplar.

En el contexto de regeneración y en la exigencia del momento actual, es muy saludable volver la mirada para aprender y celebrar la vigencia de lo que se nos propuso, tan sólo cabe desear como en cualquier aniversario... que cumplan muchos más.



*“A mon pare,
que un dia em deixà obrir la porta
i vaig volar.*

*Mon pare va faltar
l'any i el mes en que
es va dissenyar La Literatura”*



